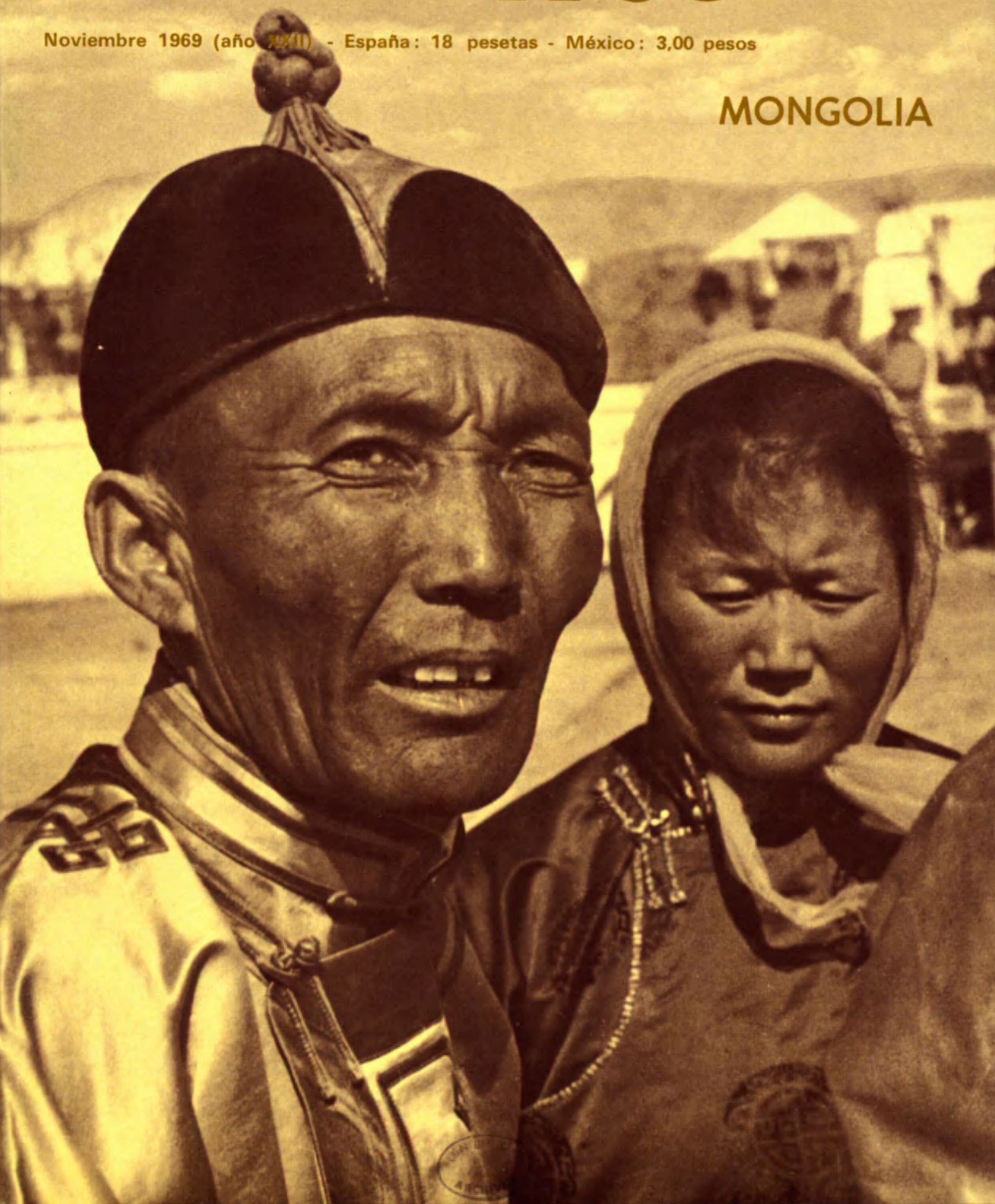
UNESCO

El Correo

Una ventana abierta sobre el mundo

Noviembre 1969 (año XXII) - España: 18 pesetas - México: 3,00 pesos

MONGOLIA





TESOROS DEL ARTE MUNDIAL

38

La flor y el amor

Esta estatuilla del siglo XI, vaciada en bronce, nos trae la imagen de Frö, el dios vikingo de la fecundidad. Los vikingos, navegantes, comerciantes, colonizadores, emigraron de Escandinavia a Inglaterra e Irlanda, a Francia, a España, a Rusia, y quizá hayan sido los primeros europeos que descubrieron América. También eran grandes artistas y orfebres refinados. Este dios Frö, descubierto en la provincia sueca de Sudermania, al este de Estocolmo, revela la sutileza sentimental de los intrépidos vikingos, ya que según ellos confería a los mortales la paz y la voluptuosidad.

Museo de Antigüedades Nacionales de Estocolmo
Foto © S. Hallgren - A.T.A. Estocolmo

31 OCT 01969

El Correo
UNESCO
NOVIEMBRE 1969
AÑO XXII

PUBLICADO AHORA EN 13 EDICIONES

Española	Norteamericana
Inglesa	Italiana
Francesa	Hindi
Rusa	Tamul
Alemana	Hebrea
Arabe	Persa
Japonesa	

Publicación mensual de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

Venta y distribución
Unesco, Place de Fontenoy, Paris-7e.

Tarifa de suscripción anual: 12 francos. Bianual: 22 francos.
Número suelto: 1,20 franco; España: 18 pesetas; México: 3 pesos.

★

Los artículos y fotografías de este número que llevan el signo © (copyright) no pueden ser reproducidos. Todos los demás textos e ilustraciones pueden reproducirse, siempre que se mencione su origen de la siguiente manera: "De EL CORREO DE LA UNESCO", y se agregue su fecha de publicación. Al reproducir los artículos y las fotos deberá constar el nombre del autor. Por lo que respecta a las fotografías reproducibles, estas serán facilitadas por la Redacción toda vez que el director de otra publicación las solicite por escrito. Una vez utilizados estos materiales, deberán enviarse a la Redacción tres ejemplares del periódico o revista que los publique. Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de los editores de la revista.

★

Redacción y Administración
Unesco, Place de Fontenoy, Paris-7e

Director y Jefe de Redacción
Sandy Koffler

Subjefe de Redacción
René Caloz

Asistente del Jefe de Redacción
Lucio Attinelli

Redactores Principales
Español: Arturo Despouey
Francés: Jane Albert Hesse
Inglés: Ronald Fenton
Ruso: Georgi Stetsenko
Alemán: Hans Rieben (Berna)
Arabe: Abdel Moneim El Sawi (El Cairo)
Japonés: Takao Uchida (Tokío)
Italiano: Maria Remiddi (Roma)
Hindi: Annapuzha Chandrahasan (Delhi)
Tamul: T.P. Meenakshi Sundaran (Madrás)
Hebreo: Alexander Peli (Jerusalén)
Persa: Fereydun Ardalán (Teherán)

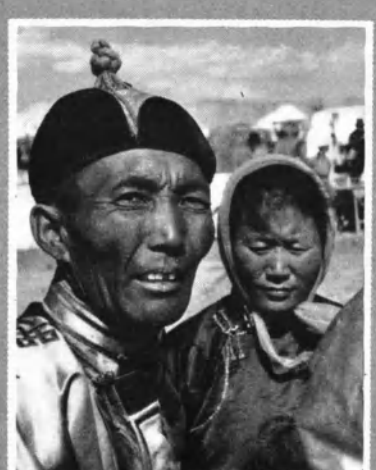
Ilustración y documentación: Olga Rödel

Composición gráfica
Robert Jacquemin

La correspondencia debe dirigirse al Director de la revista.

Páginas

5	**ERASMO** Un maestro filósofo de ayer y de hoy *por Jean Claude Margolin*
15	**MONGOLIA** *por Konrad Facknitz y Lev Kostikov*
18	**LA ESTEPA EN EL SIGLO XX**
20	**LAS NACIONES UNIDAS EN LA « TIERRA DE LOS NOMADAS »**
22	**NUEVOS DATOS SOBRE EL NACIMIENTO DE UNA CIVILIZACION EN EL MEDIO ORIENTE** Las revelaciones de Chogha Mish *por Pinhas P. Delougaz y Helene J. Kantor*
26	**HOMBRES Y BESTIAS** en la antiquísima cerámica del Irán
29	**EL HOMBRE MUERE MAS JOVEN QUE LA MUJER** Consideraciones de un demógrafo soviético *por Boris Urlanis*
31	**LA HISTORIA AL ALCANCE DE LA MANO** Un liceo húngaro construye su propio museo *por Paul Almasy*
32	**LATITUDES Y LONGITUDES**
33	**LAS TARJETAS DE FIN DE AÑO DEL UNICEF**
34	**LOS LECTORES NOS ESCRIBEN**
2	**TESOROS DEL ARTE MUNDIAL (38)** La flor y el amor (Suecia)



Nuestra portada

Mongolia, un país nuevo en plena expansión económica, social y cultural, ha dejado de ser la comarca atrasada que describían los viejos manuales de geografía (véase el art. de la pág. 15). En la carátula, una pareja de jóvenes mongoles en traje tradicional.

Foto © J. Kosidowski, Varsovia

Nº 11 - 1969 M.C 69.1-250 E

UNESCO ARCHIVES



Foto © Doeser, Países Bajos

ERASMO
maestro filósofo de ayer y de hoy

por Jean Claude Margolin

Extraña aventura, en verdad, la de ese niño anónimo, nacido en condiciones oscuras si no infamantes en Rotterdam, en la noche del 27 al 28 de octubre de 1469 (o 1466 o 1467, ¡si no fue en 1468!) y que sus contemporáneos convirtieron en príncipe del humanismo; porque la fama de ese niño no ha esperado por cierto a las celebraciones oficiales del medio milenario de su nacimiento para manifestarse en una serie de testimonios múltiples.

Pero la supervivencia de su nombre plantea al historiador de las ideas que se interroga sobre el caso Erasmo más incógnitas que las soluciones que pueda aportarle; ya se vio bien claro en el curso de los coloquios, congresos y conferencias, así como en las páginas de las publicaciones eruditas que han jalonado, desde Basilea hasta Nueva York, desde Mons hasta Tours, desde Bruselas hasta Rotterdam y París, el Año de Erasmo. En efecto, el autor del «Elogio de la locura» —libro del que la posteridad, pese a las innumerables ediciones, las traducciones y los grandes tirajes, no conoce en muchos casos otra cosa que el título —ha conquistado su ejecutoria y se ha impuesto en la conciencia individual y en la de los pueblos siguiendo caminos y modalidades que no son generalmente lo que asume la celebridad póstuma de un hombre.

Erasmo no fue un conductor de hombres, ni se unió tampoco a ningún sistema filosófico determinado; y si se habla actualmente con facilidad de erasmismo o de espíritu erásmico, no hay más remedio que reconocer la gran latitud y subjetividad de esta noción diferencial. No fue, como Lutero, Zwingli o Calvino, un fundador de religiones; en una época de desórdenes y guerras civiles o extranjeras en que sus mejores amigos caían, víctimas de su fe religiosa o de su consecuencia a una política determinada, se las arregló para evitar toda forma de persecución; y si bien escribió una obra considerable en un idioma —el latín— acesible únicamente a la Europa erudita, la mayor parte de sus escritos se compone de comentarios filoló-

SIGUE A LA VUELTA

La estatua de cobre de Erasmo entregado a la lectura (izquierda) obra del arquitecto-escultor holandés Henry de Keyzer que data de 1622, está en la Plaza del Mercado Central del Rotterdam reconstruído luego de la segunda guerra mundial. En 1622 esta escultura había reemplazado la figura de piedra policromada con que se honró a Erasmo en 1557, sustituyendo con ella otra estatua de madera levantada en 1549 frente a la casa donde nació el gran humanista. Abajo, vista de la aldea sobre el río Rotte que era Rotterdam en el siglo XVI y donde Erasmo había nacido aproximadamente un siglo antes, hacia 1469.

JEAN CLAUDE MARGOLIN *es un eminente especialista en Erasmo. Entre los numerosos libros que ha escrito podemos citar: «Doce años de bibliografía sobre Erasmo» (1950-1961), «Erasmo por sí mismo» (1965), «Erasmo y la música» (1965), «La idea de la naturaleza en el pensamiento de Erasmo» (1967), e «Investigaciones sobre Erasmo» (1969). El Dr Margolin colabora actualmente en la edición crítica de las obras completas de Erasmo (Real Academia de los Países Bajos) y está encargado de dirigir y editar la traducción de parte de su correspondencia (para el Instituto de estudios del Renacimiento y del Humanismo de Bruselas).*



Foto Ministerio de Enseñanza y Ciencias de los Países Bajos



Foto © Museo del Louvre, París

ERASMO *(cont.)*

¿Y si la guerra de Troya no hubiera tenido lugar?

gicos, de anotaciones de la Biblia y de traducciones del griego al latín que en esta época interesan directamente a unos pocos cientos de estudiosos en todo el mundo. ¿Qué clase de inmortalidad o de actualidad le corresponde entonces para justificar plenamente el homenaje que la Unesco se propone rendir a este monje holandés de vocación incierta, cuya vida y cuyo pensamiento no supieron siempre dominar esa época especialmente compleja y turbulenta de los confines de la Edad Media y el Renacimiento?

Escapando a todo esfuerzo de sistematización por parte de sus comentaristas, el «filósofo» de Rotterdam no se parece nunca a sí mismo, y la agilidad de su espíritu, la riqueza de su afectividad, sus múltiples contradicciones y los azares de una existencia vivida al compás de circunstancias históricas que no entraban por cierto en la órbita de sus designios lo hacen escapar a las clasificaciones definitivas de los diccionarios. Trataré, peso a ello, de demostrar que pese a su individualismo acérrimo, y pese a estar tan profundamente metido como está en un mundo completamente distinto del nuestro, Erasmo se impone a nuestra reflexión como pensador universal, dominando su época muy desde lo alto y esquivando, tanto en el siglo XX como lo hiciera ya en el XVI, las seducciones y las diversas pujas de los nacionalismos, que siempre reducen la estatura del hombre.

Hijo natural de un tal Geert o Gérard, pastor de Gouda, y de la hija de un médico de Zevenbeque, Erasmo conquistó su lugar en la historia eligiendo, luego de la muerte de sus padres, el nombre latinizado de Desiderius Erasmus Roterodamus, con lo cual garantizó a la aldea a orillas del Rotte donde viera la luz un renombre que los siglos venideros habían de confirmar ampliamente. Primero frecuentó la escuela de Peter Winkel en Gouda, luego la escuela capitular de Utrecht, donde fue monaguillo, y finalmente —hacia los nueve o diez años— la célebre escuela del Capítulo de San Lebwin en Deventer.

A la muerte de sus padres, que la peste mató juntos, se lo confió a sus tíos pero, esquilmado por sus ávidos tutores, que se apresuraron a enviarlo a Bois-le-Duc para que concluyera sus estudios en la casa que sostenían los Hermanos de la Vida Común, declarará más tarde que había perdido tres o cuatro años, aunque allí se lo iniciara en la lógica, en la dialéctica, en el estudio de la Biblia y, hacia el final de su internato, en los rudimentos de las bellas letras. La peste lo empujó a Gouda. En 1487 creyó haber encontrado su verdadera vocación en el monasterio de los canónigos de San Augustín, en Steyn, donde tomó los hábitos el 25 de abril de 1492, año del descubrimiento de América.

Pero el estudio intenso de los clásicos y la lectura ahondada de las «Elegancias latinas» del humanista italiano Lorenzo Valla, así como la composición de poemas en latín, acabaron por sentarle mejor que la vida monacal, pese a los muchos amigos que se hizo en el monasterio, entre ellos Roger Servais, que más tarde llegaría a ser prior del mismo. Erasmo salió regularmente de Steyn para visitar al obispo de Cambrai, Henri de Bergen, que pronto lo autorizó a trasladarse a París para seguir allí cursos de teología.

En 1495, efectivamente, sigue en el Monte de Santa Genoveva —la famosa calle de los estudiantes del Barrio Latino— los cursos del colegio de Montaigu, que llama, con término muy parecido al empleado por Rabelais, «esa pocilga», y luego de una temporada en Cambrai y otra en Holanda, donde se lo reconoce ya como «orador» o como «poeta» —es decir, como hombre de letras— vuelve a la capital de Francia para vivir en ella, con dificultades, de las lecciones de gramática y de literatura que da a jóvenes ricos. Uno de éstos —Lord William Mountjoy— lo lleva, a fines de 1499, a Inglaterra, de la que acaba por hacer el país de su elección.

Las amistades que entabla allí con los personajes más célebres le permiten, al mismo tiempo que le garantizan su seguridad material, revelarse a sí mismo como humanista y como teólogo. Dos amigos, especialmente, han de ejercer la influencia más profunda sobre su mente y su vida personal: John Colet, por entonces profesor de teología en Oxford y luego deán de la Catedral de San Pablo en Londres, y Tomás Moro, su compañero de trabajo y esparcimientos, futuro Canciller, futuro mártir de la Torre de Londres y hombre cuya disposición generosa para con todos y con todo elogió con una fórmula célebre que el dramaturgo contemporáneo Robert Bolt recogiera como título de su

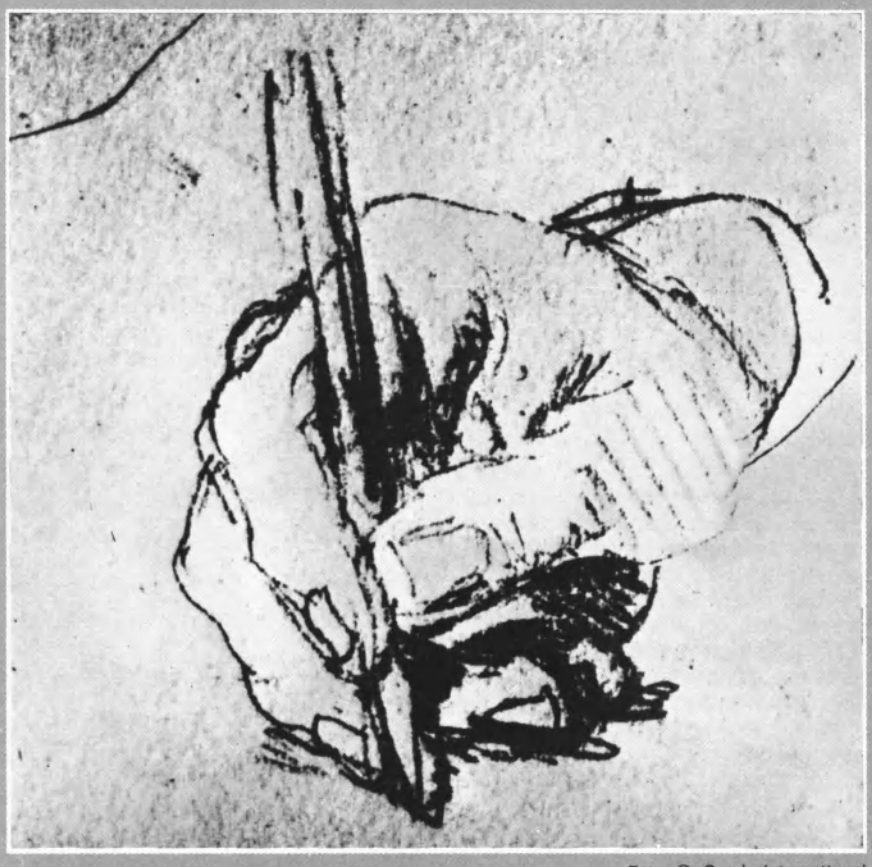
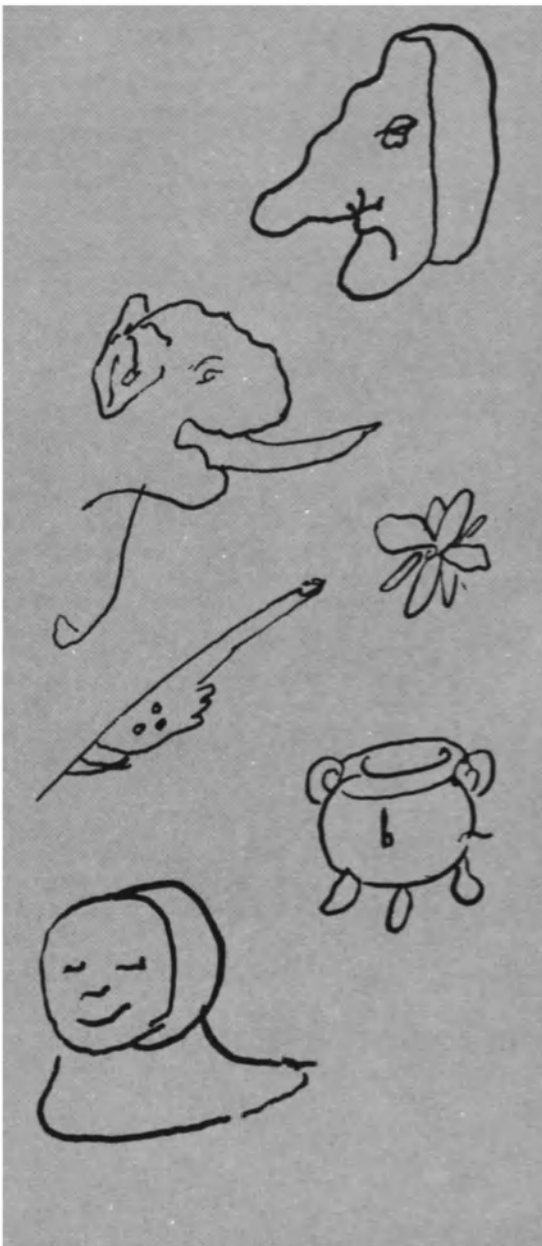


Foto © Snark International

En 1520, en el curso de un viaje a los Países Bajos, Durero conoció a Erasmo e hizo de él el retrato al carbón que vemos a la izquierda, el único dibujado o pintado de frente que nos haya llegado de él. Pero fue Holbein el que lo pintó con mayor frecuencia (ver contracarátula) e hizo también varios estudios de sus manos, como el de la diestra en que esgrime su única arma de combate: la pluma (derecha). Erasmo, por su parte, no tenia a menos pasar a veces de la burla escrita a la burla dibujada, como lo muestran los pequeños croquis de los que llenó los márgenes de sus libros (abajo), caricaturizando él mismo su perfil de narigón (en el dibujo en alto).

Foto Ministerio de Enseñanza y Ciencias de los Países Bajos



pieza «A Man for All Seasons» (Un hombre para todas las circunstancias, para todas las ocasiones).

Desde que Erasmo vuelve al continente europeo en 1500 ya tiene trazado el doble camino del que no se desviará jamás: camino de pensador o ensayista que publica enseguida la primera edición de sus «Proverbios», y camino de teólogo cuyo «Enchiridion» o «Manual del soldado cristiano» (1503) define atrevidos puntos de vista, en consonancia con el espíritu de reforma interior de la Iglesia. Su vida errabunda proseguirá hasta que muera en Basilea el 12 de julio de 1536, guiada por motivos tan diversos como la búsqueda de un mecenas, la consulta de un manuscrito difícil de encontrar, la fuga de una región asolada por la guerra o por la peste, las enfermedades o —más tarde— las ideas subversivas, las proposiciones de un editor deseoso de asegurarse la exclusividad de su producción literaria o la presencia del Emperador en Aix-la-Chapelle o en Bruselas.

De esta manera, de acuerdo con su carácter más recóndito y con la finalidad ética y evangélica de sus escritos, el bátavo Erasmo, que ha manifestado siempre un gran afecto por su pequeña patria, va a hacerse cada vez más europeo y cosmopolita y descubrir su vocación de universalidad al hacerse nombrar primer ciudadano de la República de las Letras, la república que para él se confunde con la cristiandad.

Yo creo que esta vocación de universalidad, capaz de explicarnos quizá algunas de las razones de su presencia entre nosotros, se manifiesta tanto en todas sus obras como en su comportamiento. El hombre que declara en su orgullosa divisa «No hago concesiones a nadie» pero que también constituye una piedra de toque de las oposiciones políticas y religiosas («Para los gibelinos soy güelfo, y para los güelfos, gibelino») no es ni un individualista ariscamente aferrado a sus derechos y prerrogativas, ni un intelectual neutral o indiferente que flota por encima de las discordias ajenas, como han querido hacernos ver ciertos comentaristas apresurados o deshonestos.

Erasmo no hará concesiones de principio, pero sí las hará en las modalidades prácticas; para conservar ese bien preciosísimo que es la paz, aconsejará a los hombres que actúen como Ulises el griego o Héctor el troyano en el momento en que, según Giraudoux, fue posible que la guerra de Troya no tuviera lugar. Esto es precisamente lo que el humanista de Rotterdam trató de hacer en el instante en que la cristiandad no estaba aún dividida en dos y en que él mantenía relaciones amistosas con Martín Lutero. ¿Neutral? Neutral, sí; más de una vez él quiso serlo; pero ¿desde cuándo es la neutralidad sinónimo de cobardía? La neutralidad, que yo sepa, no es un concepto absoluto, y la historia del mundo nos ha enseñado que, en determinadas circunstancias, la voluntad de no librar un combate de dudoso resultado o de no inscribirse en este o estotro bando reclamaba mucho más valor y firmeza de ánimo que el alistamiento ciego y fanático

SIGUE A LA VUELTA

Contra el culto de la personalidad

en una causa determinada. En una época en que la intolerancia y el fanatismo no han desaparecido todavía, pero en que el mito de la guerra justa cuenta cada vez con menos adeptos, no se puede calificar de cobarde ese rechazo suyo de la violencia y del desenfreno de la rebelión. No es tampoco neutral en ese sentido blanduzco, ni mucho menos deshonesto, el hombre que dice en una carta: «Estoy firmemente decidido a dejarme descuartizar antes que favorecer la discordia, sobre todo en lo que se refiere a cuestiones religiosas» y que, al término de un alegato en favor de la paz, dice: «Nunca será demasiado alto el precio que se pague por ella».

Entre los temas que el humanista holandés abordara en su obra multiforme quisiera destacar tres que, por lo demás, resaltan a cada momento y cuya persistencia habla bien claramente de la importancia que les acordaba su intelecto: el tema de la enseñanza, el de la unidad de la Iglesia y el de la paz. ¿Cómo dejar de ser sensibles a las actualísimas lecciones que la lectura de Erasmo nos ofrece en una época en que, de un extremo a otro del planeta, se ponen enérgicamente en tela de juicio las estructuras universitarias y los métodos pedagógicos de ayer, en que el Concilio del Vaticano ha desatado, dentro y fuera de la Iglesia Católica, una corriente irresistible de liberalización y de universalización concreta, y en que la voluntad de los hombres, expresándose por muchas bocas y organismos, intenta unir, al rigor de los principios de un derecho universal, la eficacia de los medios que han inventado para contrarrestar o sobrepasar los planos efímeros o estériles de la ambición, del interés, del miedo o la desesperación?

Ese maestro de escuela humanista, que merecería ser llamado «el preceptor de Europa», demostró ser mejor consejero pedagógico que pedagogo propiamente dicho, ya que ni por su temperamento ni por sus aspiraciones podía ocuparse directa —y sobre todo continuamente— de una tarea educativa precisa. Pero en sus tratados de enseñanza, entre los que cabe citar en primer término el titulado «De pueris instituendis» (De la educación liberal de los niños), Erasmo preconiza una pedagogía activa, fundada en la sicología afectiva y la curiosidad intelectual del niño, en el «diálogo» de maestro y alumno y en el respeto absoluto a la libertad y las vocaciones individuales, actitud que señala una ruptura total con la educación a la antigua, basada en la repetición mecánica de fórmulas abstrusas y en el terror a los castigos corporales.

Lo que Erasmo propone a los maestros de escuela de su época y a los jóvenes, para los que redactó la mayor parte de sus tratados pedagógicos y sus obra de retórica, es un plan de estudio («ratio studiorum») en que la cultura intelectual resulte inseparable de la enseñanza moral y religiosa. Pero sea cual sea la fuente en que les recomienda que beban; la antigüedad pagana, griega y latina, el Evangelio y los Padres de la Iglesia, y para los mayores y más cultos, el hebreo y el Antiguo Testamento, Erasmo los disuade siempre de caer en una postura dogmática.

Preconizando, en provecho de ellos, una selección de los mejores autores, y rechazando todo servilismo al estilo y pensamiento de cualquier gran escritor del pasado —así se llame Cicerón — el maestro los mantiene apartados tanto de un eclecticismo ñoño e irresponsable como de una imitación fanatizante y esterilizadora: su diálogo «Ciceronianus» o «De los estilos el mejor» demuestra claramente, en el tono irónico que él maneja con tanta felicidad, a qué aberraciones intelectuales y morales puede conducir el culto incondicional de un hombre, de una obra y de una civilización. En un trabajo como ése se pone bien de manifiesto la originalidad del humanismo pedagógico de Erasmo y su vocación de universalidad, unido el todo a su concepto general de lo que es la actividad del hombre.

«El hombre no nace sino que se hace» proclama en una fórmula central. En otros términos, a la función educativa —encarnada a la vez en el maestro que enseña y el alumno que participa activamente de su enseñanza— corresponde la función mediadora gracias a la cual podrá humanizarse la naturaleza animal del hombre. En ningún humanista ha llegado el concepto mismo de lo que es cultura a un grado más alto de eficacia práctica que en Erasmo, ya que esas «humanidades» —o para traducir más exactamente la expresión latina, esas «letras de humanidad»— que hacen más humano al hombre, no son mero adorno de la mente: en la ciudad, en la Iglesia, en los puestos de mando de la sociedad, es donde esa cultura debe encontrar su uso mejor y más completo, ya que «uno no vive para sí».

«La Naturaleza tiene su eficacia» dice también Erasmo, «pero la razón, más eficaz todavía, triunfa sobre ella.» No olvidemos que para él la razón humana fue creada por Dios en su plan general del universo, y que las contradicciones del concepto erásmico de esa naturaleza —buena a veces, inclinada al mal otras y las más de las veces indiferente— se reconcilian en la dialéctica filosófico-teológica de la naturaleza y de la gracia, de la que el tratado *De libero arbitrio* ha de exponer en 1524 las articulaciones fundamentales.

Podrían hacerse diversas objeciones a la tesis de lo actual y universal que nos resulta ahora esta pedagogía de Erasmo. Detengámonos sobre todo en una. Se dirá que el latín, que el humanista holandés consideraba como la única lengua digna de que se estudiara y escribiera en ella (junto con el griego, indudablemente, aunque nunca se hubiera contemplado seriamente la vocación de universalidad de éste) no lo comprendía y hablaba en realidad sino una reducida minoría de sus contemporáneos, favorecidos por las ventajas sociales y económicas de su cuna. Por otra parte ¿no recomendaba Erasmo el método ideal del magisterio a domicilio y de la enseñanza individualizada a un grado extremo a los alumnos de condición social y económica más desahogada?

La enseñanza «liberal» —para emplear una expresión con la que él juega y que explota al máximo— ¿no era en realidad la educación del príncipe cristiano o la de los hijos de la nobleza o de la burguesía rica? Fuera de las universidades, de las cancillerías, de las cortes de justicia y de la Iglesia ¿quién hablaba latín? ¿Quién podía leer las mismas obras de Erasmo en el texto original; quién puede leerlas ahora? Sin duda alguna, muy pocos, aunque hoy en día la democratización de la enseñanza operada en muchos países no reserve ya el conocimiento del latín solamente a los privilegiados de la fortuna.

Yo respondería a esta objeción diciendo que cada época y cada civilización producen sus formas concretas de universalidad. El Renacimiento y el humanismo europeo tuvieron la suya; y el instrumento más eficaz de la misma, frente a los contradictorios movimientos de los nacionalismos políticos o los particularismos religiosos, fue la cultura antigua, desempolvada, reanimada y manejada por el mediador lógico, que era el maestro de escuela o el profesor de Universidad.

La correspondencia de los grandes humanistas de la época, entre los que hay que citar a Erasmo en primera fila, nos revela, con sus millares de cartas dirigidas a centenares de hombres repartidos por todos los rincones de Europa, la importancia de esta «tercera fuerza» que es la cultura entre el poder temporal y el poder espiritual, las dos fuerzas que se disputaban en la Edad Media la organización y dirección de esa parte europea del mundo que ellos tomaban por el conjunto de la humanidad. Y el latín, cuya universalidad e inmediatez desde el punto de vista cultural se ponen en duda en nuestros días esgrimiendo argumentos que la situación socio-política y socio-económica de nuestro mundo puede justificar, fue en el Renacimiento y mucho tiempo después el instrumento por excelencia de transmisión del saber y de la fe, por lo menos en la

expresión católica y romana de ésta.

En el siglo XVIII, Rivarol podía disertar sobre la «universalidad de la lengua francesa», universalidad que ni el siglo XIX ni los comienzos del nuestro parecieron impugnar; pero ahora el problema de la cultura se plantea en términos diferentes, y el idioma de cada país se le aparece a menudo a un pueblo como uno de los medios más eficaces para reivindicar o mantener sus derechos políticos, derechos que otro idioma más universal —y con esto queremos decir más hablado en todo el mundo, por lo general— parecería inclinado a ahogar. Erasmo escribía, hablaba y enseñaba en latín; pero deseaba al mismo tiempo que su traducción latina del Nuevo Testamento pudiera difundirse entre el tejedor y el labriego, para lo cual era necesario vertirla a un idioma vernáculo.

Por lo que se refiere al «Elogio de la locura», su libro más famoso, con el cual tiende a identificarlo con excesiva facilidad la opinión del común de las gentes, desde que apareció en latín se lo tradujo al francés y al checo, y desde que salió, hace cuatro siglos y medio, al ataque del continente europeo y del universo entero, no ha cesado de sembrar sus granos de sabiduría en la mente de los pueblos, a los que se dirige en el idioma propio de éstos. En una época como la nuestra, en que los fenómenos de enriquecimiento u ósmosis cultural están estrechamente unidos al número, a la razón cuantitativa, y en que nos negamos cada vez más a reconocer una cultura de la que no puedan participar más que determinadas clases sociales o ciertos pueblos privilegiados, es reconfortante pensar que el más modesto de los estudiantes de Stuttgart, de Zagreb, de Angora, de Riga o de Jerusalén puede permitirse comprar un «Elogio de la locura» en edición de bolsillo y en su propio idioma. ¿No es en nuestros días un signo de vitalidad y de universalidad concreta ver que lenguas asiáticas como el japonés y el malayo —y más recientemente todavía el hebreo— colaboran en la difusión de una obra cuyo espíritu y cuyo sustento histórico están medianamente alejados de la cultura nipona, malaya o judía?

Se podría hacer también la misma observación con respecto a la parte más importante de la obra de Erasmo: sus libros de espiritualidad cristiana y de teología, así como sus ediciones, traducciones y comentarios de la Biblia y de los Padres de la Iglesia. Hay que reconocer que, hasta una época relativamente reciente y a veces también en nuestros días, la filosofía evangélica del autor del «Enchiridion», asociada a su agresividad satírica frente a la vida monacal y a los abusos escandalosos que la Iglesia ofrecía con harta frecuencia como espectáculo,

SIGUE A LA VUELTA



Foto © Snark International

LOS ESPIRITUS EN MOVIMIENTO. En un detalle de este cuadro de Lucas Cranach el Joven llamado «Epitafio para el burgomaestre de Nordhause», que desapareció durante la segunda guerra mundial, aparecen algunos de los personajes que desempeñaron un papel decisivo, durante el siglo XVI, en la nueva toma de conciencia humanista y religiosa que terminaría en la Reforma. De derecha a izquierda: Melanchton, badense que se convertiría en uno de los jefes del protestantismo; en cuarto lugar, Erasmo y, en primer plano, Martin Lutero, el gran reformador religioso alemán. Desde antes de 1530, Erasmo y Lutero, que por un momento habian coincidido en sus ideas, siguieron caminos totalmente opuestos.

DE LA QUIMERA AL CADALSO. Durante su primera estada en Inglaterra (1499-1500), Erasmo conoció a Tomás Moro. Historiador, teólogo, jurista, Moro, espíritu superior, se convertiría en uno de los amigos más íntimos de Erasmo, quien escribiría en su casa, y en sólo algunos dias, «El Elogio de la Locura» (1509). La primera «novela» moderna sobre una sociedad socialista y demócrata la escribió Moro con el título de «Utopía», en 1516. Después de desempeñar los más altos cargos políticos, Moro fue decapitado por orden del rey Enrique VIII, por negarse a abjurar la fé católica. El dibujo (arriba) representa a la familia del hombre de Estado inglés y fue ejecutado por Holbein en 1529, a pedido de la hija de Moro, que se lo obsequió a Erasmo. Ella está sentada a la derecha, en primer plano, y su padre al centro del dibujo.



Foto © Öffentliche Kunstsammlung, Basilea

ERASMO EN EL JAPON



Esta talla en madera de Erasmo, conservada en el Museo de Tokío, no es sino el adorno que decoraba la proa de un barco holandés, «La Caridad», originalmente llamado «Erasmo». Este navío formó parte de la expedición que partiendo de Rotterdam, llegó a las Indias después de atravesar el estrecho de Magallanes y el Océano Pacífico en 1598.



Fotos Ministerio de Educación y Ciencias de los Países Bajos

UN EMBLEMA DE HUMANISTA



Erasmo en un grabado en madera hecho por Holbein en 1533 (arriba) apoyando la mano en la cabeza del dios romano Término, del que hizo su emblema y que le inspiró la frase «Piensa en la muerte». En 1520 Erasmo se hizo grabar un sello de plata con la imagen del dios protector de los límites de los campos y las palabras «Cedo nulli» (No cedo ante nadie). Al lápiz de Erasmo se debe el dibujo de Término (derecha) que sus amigos hicieron grabar sobre su lápida en Basilea.

Un precursor de la Europa de los pueblos

ha podido dar lugar, en opinión de mentes estrechas y faltas de inteligencia crítica, a las interpretaciones más erróneas y más furiosamente parciales, haciendo de Erasmo —y pese a éste— el blanco más vulnerable o, por el contrario, el portaestandarte de sectas o corrientes religiosas a las que él no habría acordado nunca su favor.

Pero si se quiere leer esas obras sin otra pasión que el amor de la verdad y guiado uno por la preocupación de volver a mirarlas desde el propio terreno histórico en que brotaron, el lector (aún el lector no cristiano; y es sobre todo a éste que se dirigen mis observaciones) se sorprenderá ante la profundidad y la sinceridad de la fe de Erasmo, su fidelidad a toda una traducción eclesiológica, su indefectible adhesión a la enseñanza de Cristo, pero se sorprenderá más todavía ante su sentimiento de responsabilidad individual, que quiere que comparta con él cada uno de esos «militantes» cristianos para los cuales ha escrito ese manual de piedad que es también —según la ambigüedad de la palabra griega con la que juega en este caso— un arma manual; el arma que debe proteger al alma contra todas las tentaciones.

Nutrido desde su infancia de estudio y religión por la tradición de la «devoción moderna», que unía en una síntesis trascendente, a la sabiduría y la ciencia de la antigüedad pagana, la enseñanza de los Evangelios —inspirándose en una mística en la que el hombre no se veía separado de sí mismo— Erasmo recogió en esa obra de maestro lo mejor de las enseñanzas de San Pablo, que le habían transmitido directamente su amigo Colet en Oxford y el monje franciscano Jean Vitrier, que tanto admiraba y cuya compañía frecuentó en Saint-Omer. A la luz de la lectura de las 22 reglas de ese Manual —como también a la de la lectura de esos tratados de teología pura que compuso luego— sería injusto e inexacto pretender que su cristianismo es esencialmente una ética, y que le importan poco la organización eclesiástica o la participación en los sacramentos. Pero, dentro de la perspectiva que he elegido aquí, y con el designio de demostrar el alcance universal de su catolicismo —dos términos que conviene unir y distinguir a la vez— yo querría señalar que su teología no tiene nada de dogmático, como lo prueba indirectamente la guerra que libraron sin descanso contra él nutridos batallones de teólogos tanto desde Louvain como desde París o desde Toledo.

Aún en el debate metafísico sobre la naturaleza humana y la gracia, y en la querella teológica con Lutero apropósito del libre albedrío, Erasmo no abandona nunca su puesto de observación humana, afirmando una vez más su voluntad de mantenerse equidistante de dos afirmaciones absolutas; Dios lo es todo, y el hombre, nada, o, por el contrario, la libertad del hombre lo puede todo. Esta posición le vale enconadas hostilidades en ambos campos en el momento en que los luteranos y los católicos de espíritu escolástico se preparan a sostener arduos afrontamientos. Pero al hombre que hacía de la caridad, luego de la fe, el segundo polo del cristianismo, y de esta virtud activa y expansiva lo esencial de la tarea terrestre del soldado de Cristo, poco le preocupaban esas incomprensiones, o más bien dicho, sabía contestarlas con una pluma que no siempre estaba movida exclusivamente por la caridad cristiana. «El fundamento de nuestra religión» dijo un día al arzobispo de Palermo Jean Carondelet, en una carta que se hizo famosa, «está en la paz y la concordia». Paz y concordia que quería que reinaran no solamente entre cristianos, sino también entre cristianos y turcos, poniendo la humanidad de éstos en contraposición con la barbarie efectiva de los primeros cuando se mataban entre ellos o preparaban, con pretextos hipócritas, una cruzada contra los infieles.

Combatiente espiritual y militante de la paz, Erasmo confunde en una misma reprobación y horror todas las formas de barbarie y de intolerancia que empujan a hombres y pueblos unos contra otros. Este precursor de la «Europa de los pueblos», como decía hace poco Pierre Grosclaude, sería sin duda alguna un entusiasta partidario del acercamiento —si no de la fusión— de las iglesias cristianas, y los fanatismos racistas y nacionalistas cuyo número hay que deplorar en nuestros días le causarían horror. De ello no cabe duda. Así lo ha dicho y repetido incontables veces, por lo demás, en gran número de textos, entre los que han cobrado particular fama los titulados «Lamento por la paz» y el adagio «Dulce Bellum» (La guerra parece dulce a los que no tienen experiencia de ella).

Las motivaciones del pacifismo de Erasmo son múltiples y en gran parte se deben, sin duda alguna, a su naturaleza profunda, que lo hace apartarse física e imaginativamente de todos los tumultos y todos los espectáculos de la barbarie desencadenada.

SIGUE EN LA PAG 12

El aspecto frágil de Erasmo escondía a un trabajador infatigable, preocupado por la higiene en una época en la que el mundo no le daba mayor importancia y amante intrépido de largas cabalgatas en cualquier época del año. Holbein nos lo muestra en este dibujo vestido en traje de viaje y tal como él se definía: «deseoso de ser un ciudadano del mundo, igual a todos o, más bien, extraño a ellos».

Foto Ministerio de Educación y Ciencias de los Países Bajos



Litigante y conciliador al mismo tiempo

También se deben a su situación y a su nacionalidad, que hicieron de él el consejero político de Carlos V y al mismo tiempo el agradecido visitante de Francisco I, como fue el enemigo de Julio II, papa belicoso, sin llegar por ello a ser el amigo de Luis XIII ni el aliado de los franceses en la conquista de Italia. Pero si uno se remite a los argumentos que él mismo propone, con una constancia y una claridad que no permiten poner en duda lo sincero de sus propósitos, se encontrará en presencia de un razonamiento triple y jerarquizado: la naturaleza, en primer lugar, se opone a esas matanzas terribles, que no tienen réplica ni siquiera entre los animales considerados más feroces; y tanto la razón como el cálculo objetivo de los intereses y ventajas diversos de un país deberían hacer que, en el momento de inclinarse por la guerra, el príncipe se echara hacia atrás, ya que las ruinas acumuladas de un lado y de otro muestran inequívocamente que no hay vencedores ni vencidos.

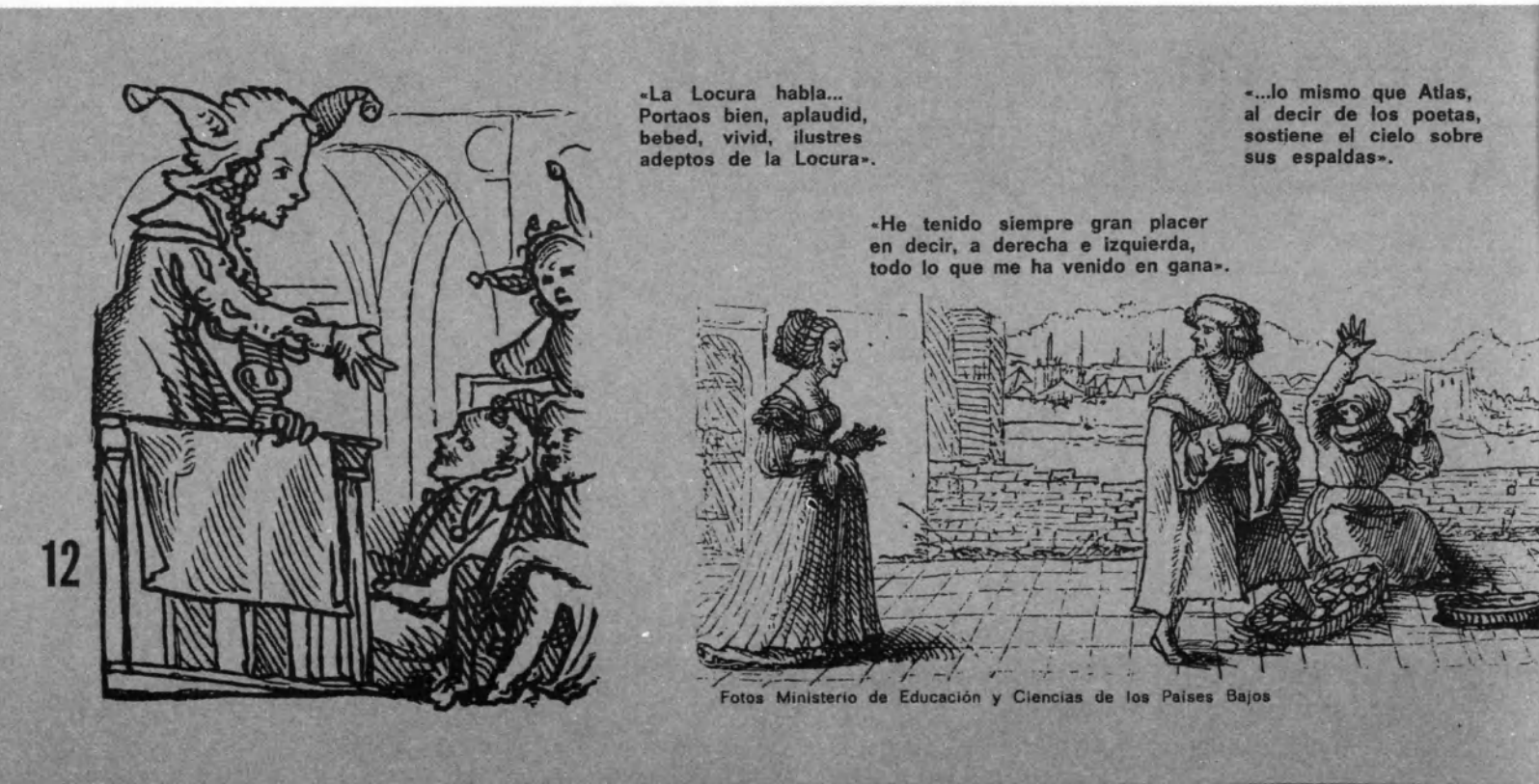
Por último, la enseñanza de la religión —la de Moisés, pero sobre todo la de Cristo— se opone directamente a la guerra y a todos los vicios que ésta arrastra consigo o hace surgir a su paso. Erasmo cita a menudo a los clásicos, especialmente a Platón, pero el argumento decisivo para él es la contradicción flagrante entre los mandamientos de Dios y los preceptos del Evangelio, por una parte, y por la otra el comportamiento de príncipes que de cristianos sólo tienen el nombre. A uno de ellos, saludado precisamente con el calificativo de Muy Cristiano —el rey Francisco I— dirige Erasmo una larga exhortación en favor de la paz en el prefacio de su «Paráfrasis de San Marcos», que publica en Basilea en 1523 y que le dedica: « ... De todos los males que desgarran la vida de los hombres, el más odioso y nocivo es la guerra. No es menos atroz el golpe que descarga contra las buenas costumbres y la inteligencia que el que significa para la vida del hombre; y el que mata merece menos la condena eterna que el que corrompe a los espíritus... Cuando llegue el momento de presentarse ante el tribunal de Cristo, El, juez tan severo para con los humildes y los pobres como para con los grandes, no exigirá cuentas menos severas de éstos por ser los señores más poderosos del mundo. Por eso los que creen no hacer más que estragos leves cuando saquean, destruyen, destierran, queman, oprimen y matan a los pobres y los humildes, en realidad están condenando la sabiduría de Cristo, que virtió su sangre preciosísima por todos los esclavos...»

Y ahora, para terminar, la peroración de ese triste «Lamento por la paz» que data de 1516, es decir, de una época en que el acercamiento entre Carlos de Borgoña y Francisco I parece posible y en que debía haberse hecho retroceder el espectro de la guerra. ¿Quién de nosotros, en la época de la guerra del Vietnam, del conflicto árabe-israelí, de las tiranías ideológicas, de las últimas opresiones colonialistas, de las violencias racistas, de los movimientos revolucionarios o seudorrevolucionarios, de la amenaza atómica, pero también de la encíclica «Pacem in Terris» y de la Cruz Roja Internacional, no se siente directa y personalmente tocado por estas palabras del sabio de Rotterdam?

« La mayor parte del pueblo detesta la guerra e invoca la paz. Un pequeño número, cuya felicidad maldita descansa siempre sobre la desgracia del pueblo, desea la guerra: pero ¿por qué va a triunfar su inhumanidad sobre la voluntad de tantas gentes de bien? Que se mire en el pasado y se verá que, hasta ahora, ni los tratados, ni las alianzas de familia, ni la fuerza ni la venganza, han podido lograr que nada quedara definitivamente establecido; nada puede proteger del peligro con más seguridad que la dulzura y la buena voluntad. Las guerras se encadenan, la venganza se paga con otra venganza, pero la indulgencia engendra más indulgencia, y la benevolencia, más benevolencia; y quienes cedan parte de sus derechos gozarán siempre de la consideración más elevada. La realización del objetivo entrevisto no ha sido siempre el resultado del esfuerzo humano; pero, gracias a sus sabios consejos, Cristo hará que prosperen las empresas dirigidas bajo sus auspicios y dentro de su espíritu, protegiendo y secundando a los que favorezcan la paz, a los que sacrifiquen el máximo al interés general sabiendo que, mientras así lo hacen por la felicidad del pueblo, están contribuyendo a establecer la suya propia.

Los príncipes reinarán con verdadera majestad cuando reinen, sobre un pueblo feliz y virtuoso, más por las leyes que por las armas. Los nobles tendrán más dignidad; los sacerdotes podrán gozar más plácidamente de sus horas de asueto; el pueblo disfrutará de una tranquilidad más completa y de una abundancia más apacible, y el nombre de cristiano se hará más temible de lo que es para los enemigos de la Cruz».

El tono o el espíritu de esta peroración no son por cierto idénticos à los del Abate de Saint-Pierre o a los de Kant en sus proyectos de paz perpetua, ni tampoco a los de algunos de nuestros contemporáneos que lu-



«La Locura habla... Portaos bien, aplaudid, bebed, vivid, ilustres adeptos de la Locura».

«...lo mismo que Atlas, al decir de los poetas, sostiene el cielo sobre sus espaldas».

«He tenido siempre gran placer en decir, a derecha e izquierda, todo lo que me ha venido en gana».

Fotos Ministerio de Educación y Ciencias de los Países Bajos

chan por la paz. Pero el hombre cuyo pensamiento constante y cuya práctica cotidiana lo incitan a «hacerle la guerra a la guerra» encontrará ecos fraternales en la lectura de Erasmo, que mientras seguía cumpliendo con su tarea personal, en las condiciones en que lo colocó su destino histórico y con los medios correspondientes a su propio genio, iba a acceder a esa universalidad concreta que permite el diálogo y la amistad en el respeto recíproco de las convicciones opuestas y en el mantenimiento de las diferencias.

A quinientos años de distancia, la lección de Erasmo no consiste para nosotros —hombres y pueblos cuya expansión, diversidad, adaptación a otros medios o cuyas perspectivas de futuro mal podía él presentir— en querer volver a lograr la conjunción imposible de un humanismo y un cristianismo considerados como valores absolutos e intemporales, sino más bien la de inspirarnos con ese movimiento de apertura y liberación que caracteriza su pensamiento pedagógico, político y religioso para inventar un humanismo a la medida de nuestras exigencias y de nuestras nuevas posibilidades en un universo cuyo centro de gravedad se ha desplazado, pero cuya cohesión es tan indispensable ahora como antes.

« El mundo tiene su orden» dijo también Erasmo, «y no conviene alterarlo». Este pensamiento no ha perdido nada ni de su actualidad ni de su universalidad, como tampoco las ha perdido el de Fichte, otro pensador universal, al decir: « El único fin de la existencia humana sobre la Tierra no es ni el cielo, ni el infierno, sino la humanidad que llevamos en nosotros y la mayor perfección que ella pueda alcanzar». ■

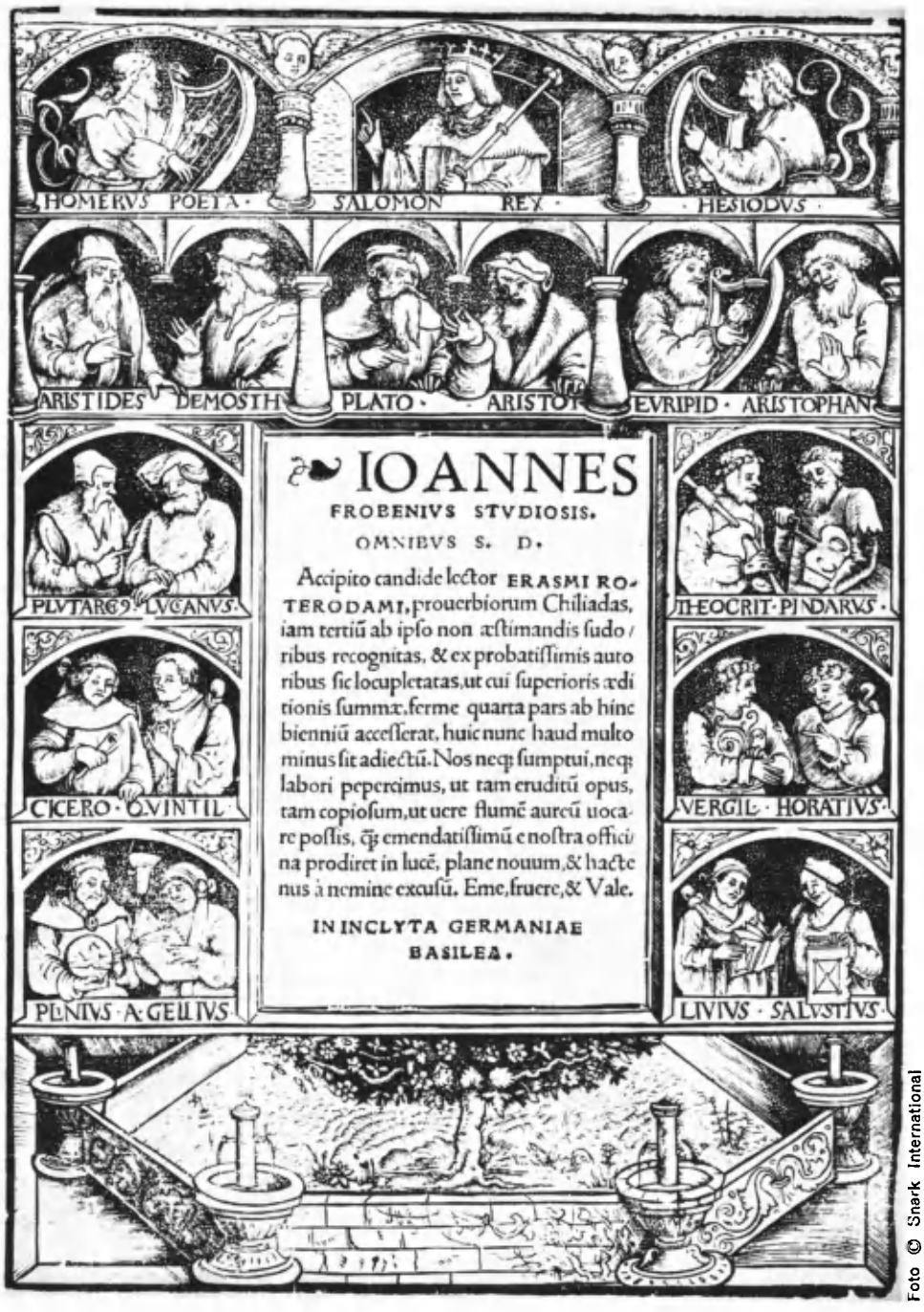


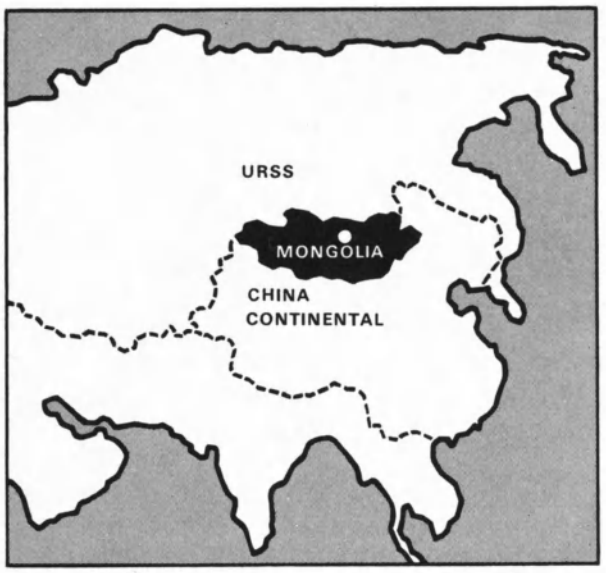
Foto © Snark International



El mundo, teatro de la locura

En 1509 Erasmo partió de Italia con rumbo a Inglaterra. Al atravesar a caballo las gargantas de los Alpes, nos dice, concibió su «Elogio de la locura», obra maestra de sabiduría irónica que sigue siendo uno de sus libros más actuales. Cuando Holbein, para divertir a Erasmo, dibujó en los márgenes de un ejemplar de la edición original del «Elogio» una serie de ilustraciones para el libro, tenía apenas 18 años. Era en 1515. Sus dibujos aparecieron luego en incontables ediciones de la obra. A la derecha, ilustración para las reflexiones pedagógicas de la Locura sobre los maestros de la época y sobre la condición de los jóvenes alumnos: «Muelen a esos infelices a golpes de palmeta, de vara y de látigo». Arriba, otra ilustración de Holbein para la gran edición de los «Proverbios» de Erasmo hecha en Basilea en 1515 (Salomón, rodeado de 20 filósofos y escritores célebres de la antigüedad).





En nuestro mapa se ve en qué parte del continente asiático está situada la República Popular de Mongolia. Abajo, una pastora local vigila desde su montura un inmenso rebaño de ovejas en las no menos inmensas praderas de su país, que alimentan a 23 millones de cabezas de ganado. A la derecha, niños de una maternidad en un barrio moderno de Ulán Bator, la capital de Mongolia, que se encuentra ahora en pleno movimiento de expansión.

Foto © Réalités - J. P. Charbonnier

MONGOLIA

Una misión especial del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo se ha trasladado este año a la República Popular de Mongolia para que los expertos que forman parte de ella —y entre los de varias organizaciones especializadas de Naciones Unidas, los de la Unesco— trazaran con las autoridades del país un vasto plan de desarrollo técnico, científico, educativo y social. "El Correo de la Unesco" ha pedido a dos de esos expertos que escribieran sobre Mongolia el artículo que publicamos a continuación (véase en la pág. 20 el recuadro relativo a algunas de las obras en curso o en preparación).

por Konrad Facknitz y Lev Kostikov

Es difícil hacerse una idea de lo que es Mongolia: pese a que dentro de sus fronteras hay un territorio cinco veces más grande que el de Francia, su población apenas llega a 1.250.000 habitantes. La vastedad del país hace pensar en las fronteras del viejo oeste de los Estados Unidos antes de que lo atravesaran la carreta y el ferrocarril; hay entre uno y otro cosas que se parecen asombrosamente. En Mongolia se ve con frecuencia al jinete que arrea una tropa de ganado, por ejemplo, y como en los estados del Oeste norteamericano, los minerales abundan. El país contiene piedras preciosas y semipreciosas, oro, carbón, y riquezas naturales de las más diversas. Y como el del sudoeste de los Estados Unidos, el suelo es semi-árido; pero aquí acaba el paralelo, ya que Mongolia es quizá única en el mundo por un clima donde abundan tanto el sol como las temperaturas extraordinariamente bajas. En un invierno con sol es bastante frecuente que se registren 35° C bajo

SIGUE A LA VUELTA



Foto © Eric Schwab

KONRAD FACKNITZ *es un especialista estadounidense en sicología industrial y social que desde 1966 viene trabajando para la Organización Internacional del Trabajo como experto en preparación de obreros para diversos oficios. Antes de dedicarse a esta tarea, el señor Facknitz actuó como consejero en esta misma materia en diversas fábricas de acero de la India y los Estados Unidos de América.*

LEV KOSTIKOV, *científico soviético, desempeña actualmente en la Unesco el cargo de oficial a cargo de Programas Especiales en la División de Investigación y Estudios Técnicos del Departamento de Aplicación de las Ciencias al Desarrollo. Hasta 1967 fue Profesor Asociado de Termodinámica, Decano del Departamento de Ingenieria Eléctrica y Jefe del Laboratorio de Investigación Industrial (Problemas de Transmisión de Calor en la Producción de Energía) en el Instituto Tecnico Superior «Bauman» de Moscú. El Profesor Kostikov ha estudiado los problemas de transferencia de calor en los reactores nucleares y ha dictado cursos sobre transmisión de calor y sobre aplicaciones prácticas de los radioisótopos.*



Foto © John Massey Stewart, Londres

MONGOLIA *(cont.)*

Cooperativas de 300.000 hectáreas

cero, mientras que la temperatura estival pasa muchas veces de los 40°.

Será difícil encontrar quien no haya oído hablar de un mongol tan famoso y temido en la antigüedad como Genghis Khan y de sus invasiones de la China, el Turkestán y la Rusia meridional, mientras que muchas gentes se imaginan a los mongoles de nuestra época como un pueblo nómade que se dedica a cuidar plácidamente de sus hatos. Son poquísimos los que están al tanto de los grandes adelantos que el país ha hecho por lo que se refiere a la explotación agrícola cooperativa, a la industrialización y a la enseñanza.

El resistir a los tremendos cambios de temperatura y poder sobrevivir a ellos sólo lo hace una población excepcionalmente robusta, y los mongoles son gente que está a la altura de su clima y de su país; raza fuerte, llena de buen ánimo, bondadosa de espíritu y rebosante de energía. Jinetes excepcionales, entre los 5 y los 12 años toman parte ya en carreras dificilísimas para el caballo y su montura, recorriendo 40 kilómetros en tiempos increíbles; y de hombres, el caballo es para ellos el asiento natural.

Esta familiaridad de hombre y caballo ha servido bien a un pueblo que en principio fue, en gran parte, nómada. Por espacio de siglos los mongoles sobrevivieron con sus ovejas, sus vacas, sus cabras y sus caballos porque se desplazaron por las vastas estepas de su tierra en busca de pasturajes. Esta vida nómada exigía una vivienda que pudiera proteger al mongol del clima tan variable en que vive, y esa vivienda fue su venerable yurta, construcción en forma de *igloo* (la vivienda de los esquimales) con un diámetro de unos seis metros y un techo cónico truncado, por el que sale la cañería del hornillo (un elemento fundamental) y una puerta que se coloca siempre de frente al sur.

La construcción de la yurta es una maravilla de ingenio y sentido práctico: un marco de madera que parece un enrejado como para que trepe por él un rosal, totalmente cubierto de fieltro espeso. El marco, el fieltro, y la puerta son fáciles de transportar y de armar... o desarmar; ni una ni otra operación lleva más de media hora. Esa yurta —y las asombrosas características de los caballos de Mongolia— fueron los que dieron muchos siglos atrás a Genghis Khan la movilidad y la posibilidad de descolgarse como el rayo sobre el territorio que invadía.

Como tantos otros pueblos cuya vida depende del tiempo reinante, los mongoles son propensos a hablar de él, y por lo general dedican de diez a quince minutos a comentar la última lluvia y su efecto sobre la hierba y, en consecuencia, sobre el ganado. Mongolia tiene poca lluvia y poca nieve; la precipitación anual es, en promedio, de 300 mm. Y así cada estación trae su propio estilo de saludo y de charla dictado por las lluvias del estío, los vientos del invierno, la caza del otoño y la belleza de la primavera. Un tema general se impone de todas maneras: el efecto que cada cambio de estación tiene sobre el hato de ganado.

Porque la economía de Mongolia depende, en un grado que no tiene igual en ningún otro rincón del mundo, del ganado, cuyas existencias llegan allí actualmente a 23 millones de cabezas. Los pastores dependen en su mayor parte de los productos del ganado para vivir. Antes de introducir el sistema de explotación cooperativa, cosa relativamente reciente, habia más de 200.000 familias nómadas que conseguían subsistir apenas gracias a sus hatos. Bajo el sistema feudal que prevaleció en Mongolia hasta fines de la segunda década de este siglo, los príncipes, dueños de las tierras que heredaban, hacían pagar a los mongoles nómadas una especie de impuesto para dejar pastar a sus ganados. De más está decir que las mejores dehesas se reservaban para los hatos de los amos, dejando para las familias nómadas los apacentaderos más pobres.

Al mismo tiempo se había estable-



Foto © J. Kosidowski, Varsovia



Foto © John Massey Stewart, Londres

EN EL REINO DEL CABALLO. Siglos y siglos de vida nómada han hecho de los mongoles jinetes extraordinarios que en sus caballos tártaros (arriba) que aprenden a montar desde niños (izquierda) atraviesan la estepa como un rayo. Pero todavía más que los caballos los atraen ahora los vehículos a motor, como lo muestra la pequeña escena de la pág. 16, tomada en una cooperativa agrícola cerca de Ulan Bator; junto a las yurtas, las motocicletas.

cido firmemente en Mongolia una forma de budismo llamada lamaismo, que llegó a ser su religión oficial. A principios del siglo XX Mongolia tenía más de 700 monasterios y unos 100.000 lamas. Para las pobres familias nómadas las gabelas de los príncipes y las exigencias de los lamas constituían un pesado fardo; pero poquísimos mongoles se dedicaron a la agricultura porque hacerlo así significaba convertirse en siervo de los príncipes feudales. En esas condiciones la vida nómade continuó, y el orgulloso pueblo que la practicaba llegó a sobrevivir a esos fardos que se le imponía.

Sólo en épocas recientes han existido las granjas o se han practicado en Mongolia la agricultura y la ganadería en el sentido moderno de la expresión. Los cambios de orden político registrados en el país como resultado de la revolución de 1921 significaron la deposición de príncipes y lamas e hicieron que las tierras resultaran accesibles al pueblo. Desde entonces el «arat» o pastor se ha visto exento del pago de impuestos excesivos y ha podido dedicarse a cultivar la tierra. Los resultados han sido espectaculares: de una nación que prácticamente no tenía labradores y que en 1921 dependía totalmente de las importaciones de granos, se ha pasado a otra que los cultiva en la cantidad requerida y que hasta produce un excedente de trigo. Mucha parte del crédito por esta autosuficiencia hay que dárselo a las granjas del Estado y a las cooperativas dedicadas a la explotación agropecuaria.

Más del 60 % de la mano de obra de Mongolia se dedica a la agricultura, elemento básico de la economía nacional. La agricultura representa cerca del 60 % del producto nacional bruto y constituye más del 80 % de sus exportaciones. Y como está destinada a seguir desempeñando un papel económico principal durante varios años todavía, se presta ahora particular atención al mejoramiento del ganado por sistemas modernos de cría, la construcción de abrigos para

SIGUE EN LA PAG. 20



Foto © John Massey Stewart, Londres

El siglo XX en la estepa

Ulan Bator, capital de Mongolia (de la que vemos aquí una calle) tiene la quinta parte de la población del país: 250.000 habitantes, y junto a su Universidad (con 4.000 estudiantes), tiene también institutos de estudios superiores, teatros y bibliotecas. La industria garantiza al país el 40 % de su renta nacional, índice de una metamorfosis rápida dictada por la extensión de las tierras y posible gracias a las cooperativas agrícolas.

El tiro al arco (abajo) sigue siendo el deporte favorito de los mongoles.



Foto © Réalités - J. P. Charbonnier



Foto © Jan Kosidowski, Varsovia

Un laboratorio mongol de investigación agronómica en pleno trabajo. El 80 % de las exportaciones se deben a la industria agropecuaria, y los centros de estudio permiten hacer mejorar todo el tiempo el rendimiento lechero, el control veterinario y la alimentación racional del ganado. A la derecha, la yurta, tienda tradicional de fieltro sobre armazón de madera que se monta y desmonta con gran facilidad; ideal para los desplazamientos del nomadismo, esta vivienda portátil permite a los criadores de ganado acampar siempre en el lugar de sus actividades (arriba).



Foto © Eric Schwab



Foto © Magnum - René Burri

Los nómades se hacen sedentarios

el mismo en invierno y la expansión de la producción de forrajes. Para ayudar a resolver la escasez de trabajadores en las granjas la FAO (Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) ha comenzado programas de preparación de los mismos en tres centros distintos (véase el recuadro de abajo).

A las muchas familias nómadas han sucedido ahora las grandes asociaciones de familias que trabajan en cooperativa. La organización en sí constituye una curiosa mezcla de propiedad privada y esfuerzo comunitario. Cada miembro de la cooperativa puede constituirse en propietario de un número determinado de animales; la proporción de los que así lo hacen es de un 18 %. En 1967 había en Mongolia 281 cooperativas dedicadas a la explotación agropecuaria, con un promedio de 500 familias en cada una. Las tierras de que dispone cada cooperativa varían, naturalmente, según los casos, pero la mayoría tienen 300.000 hectáreas y cuentan de 50.000 a 70.000 cabezas de ganado. Gracias a ellas la productividad de los hatos es mayor, la cría más refinada, y el «arat» está menos expuesto que antes a los peligros de la vida nómade.

Las granjas del Estado, establecimientos de carácter similar, han sufrido un notable proceso de desarrollo en Mongolia. En 1940 había sólo 10 de ellas; ahora hay 31. En promedio cada una tiene unas 100.000 hectáreas, pero por regir en ellas la mecanización, viven allí menos familias que en las cooperativas. La roturación, la siembra y la cosecha se hacen siguiendo procedimientos completamente mecánicos y exigen pocos labradores. Para la cosecha del heno se necesitan muchos brazos, por ejemplo: pero en las granjas de Mongolia, donde está mecanizada en un 97 %, ese problema se ha simplificado al grado máximo. Esta mecanización de la agricultura es una necesidad absoluta en un país como Mongolia, cuya escasa población —menos de un habitante por kilómetro cuadrado— no le permite contar con un número adecuado de brazos para la agricultura. La escasez de habitantes y la rápida industrialización han creado allí un problema que quizá sea único en el Asia: el de la falta de gente que mantenga el actual ritmo de prosperidad económica del país.

Si se la compara con la vida nómade del pasado, la que hacen ahora los mongoles en las cooperativas y granjas del Estado es infinitamente mejor. A los que trabajan en uno u otro tipo de establecimiento se les ofrecen ventajas prácticamente desconocidas de la familia nómade, como las de un alojamiento estable, un servicio médico y facilidades culturales, así como diversos esparcimientos de orden social. No podrá sorprender a nadie el que, en esas circunstancias, los que no han comenzado aún a participar del funcionamiento de granjas y cooperativas sólo sean responsables por menos del 6 % de la producción agrícola del país. El sentido de cooperación, por lo demás, es histórico en el pueblo de Mongolia, como lo indica el antiguo refrán que dice: «Muchas manos juntas pueden más que un gigante.»

Pero aunque la agricultura sea la base de la economía del país, no sería justo considerarlo como un gran estado agrario. Un 40 % del producto nacional bruto de Mongolia proviene de la industria. La riqueza de Mongolia en recursos naturales y materias primas agrícolas ha hecho posible la explotación de minas y el desarrollo de las industrias de transformación. El carbón de piedra es la base de la industria minera más importante (dos millones y medio de toneladas en 1967) pero también se extrae petróleo, hierro, metales raros y no ferrosos, materiales de construcción y sal. La industria ligera y la de conservación y enlatado de alimentos, en la expansión que van experimentando, emplean yal el 40 % de los obreros del país. La producción de energía eléctrica ha experimentado un rápido desarrollo, y la industria y los transportes consumen

Naciones Unidas en la "tierra de los nómadas"

PARA acelerar el adelanto económico y social en la República Popular de Mongolia, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo se ha lanzado a realizar una serie de obras en las que colaboran la Unesco y otras organizaciones especializades de la familia de Naciones Unidas y entre las que figuran:

UN INSTITUTO POLITECNICO — Este Instituto, inaugurado en 1968 e instalado y dirigido bajo la supervisión de los expertos de la Unesco, se dedica a preparar a los ingenieros necesarios al florecimiento industrial de Mongolia. En sus seis facultades hay inscritos unos mil estudiantes. Completando el plan de bolsas de estudios de la Unesco, los jóvenes mongoles que se hallan actualmente en el extranjero regresarán a su país para reemplazar como profesores a los enviados por la Unesco desde la fundación del instituto. Dentro de los términos de una considerable expansión de la enseñanza, el Instituto Politécnico hará particular hincapié en los programas de investigación.

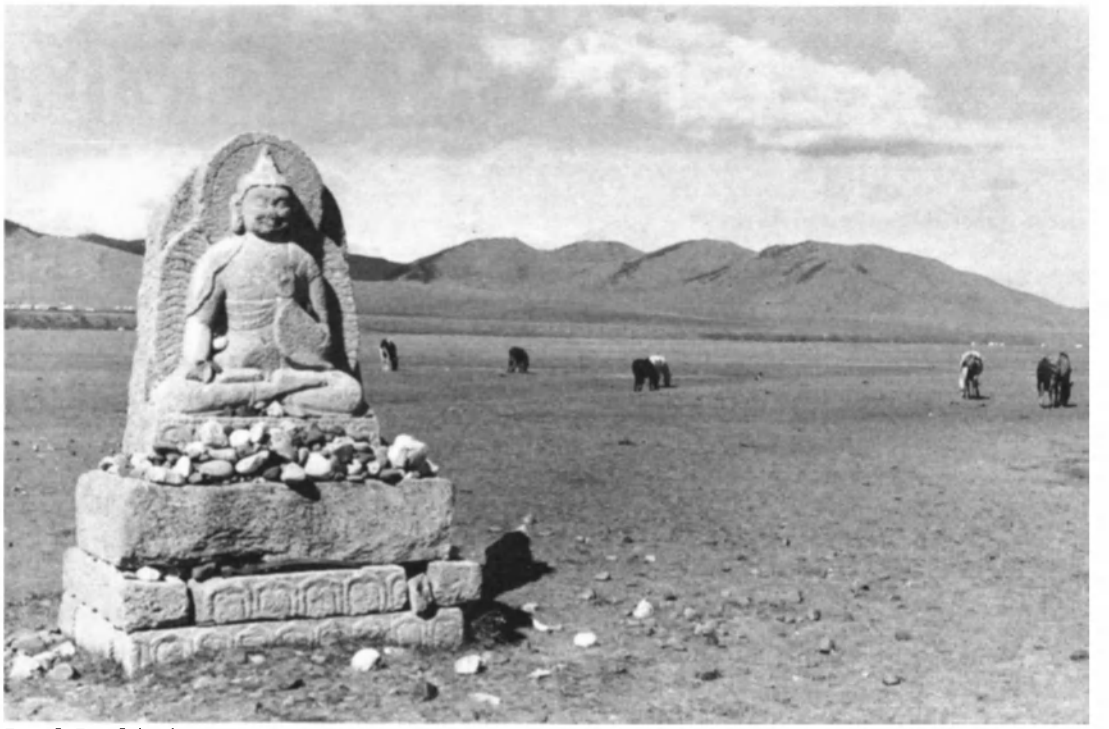
UN PROGRAMA NACIONAL DE FORMACION PARA LA INDUSTRIA. — En Junio de 1969, la Organización Internacional del Trabajo inauguró un programa de formación que ha de durar cuatro años y que abarca la enseñanza pedagógica, la formación profesional dentro de las mismas fábricas y el aprendizaje de diversas técnicas, entre ellas las de los trabajos eléctricos, las del corte, pulido y ensamblaje de la madera, las del cuidado de la maquinaria de las minas, las de la perforación de pozos, la de las perforaciones geológicas y la del tallado y pulido de las piedras preciosas.

SERVICIOS HIDROLOGICOS Y METEOROLOGICOS. — Un grupo de expertos de la Organización Meteorológica Mundial ha aconsejado al gobierno de Mongolia que instale varias estaciones hidrometeorológicas y ha elegido varios lugares apropiados para otras de carácter hidrológico y agrológico, al mismo tiempo que se empezaba a construir una red de estaciones de radio y se organizaba un programa de becas en el extranjero.

UN PROGRAMA DE FORMACION AGRONOMICA. — La Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ha creado cursos técnicos de cria de animales, y la formación especializada comienza esta año en tres centros distintos, cada uno de los cuales tiene su programa propio, dedicado a los diversos climas del país y a los diversos tipos de cria de ganado.

Varios especialistas enviados por la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial han hecho un estudio sobre la industria del cuero en Mongolia, como resultado del cual el gobierno ha dado la prioridad a la proposición de crear un centro de estudios del cuero y los articulos fabricados con éste con objeto de mejorar la producción y la calidad de la misma y aumentar asi las exportaciones.

Entre otros programas cuya realización se contempla actualmente figuran la creación de un centro nacional de computadoras, el fomento de las industrias ganadera y lechera, que representan la mitad del producto nacional bruto: un programa de ensayo para perfeccionar una vacuna contra la brucelosis —enfermedad que afecta seriamente al ganado en Mongolia— y finalmente, el establecimiento de un centro de experimentos e investigaciones aplicadas para la industria de envasado y conservación de alimentos.



EL BUDA DE LAS PRADERAS VERDES. **En pleno campo, una antigua estatua de Buda recuerda que los mongoles practicaron su propia forma de budismo —el lamaísmo— extendida en el siglo VIII de nuestra era desde el Tibet hasta el Cáucaso, a través del Asia central.**

Foto © Eric Schwab

la mitad de las disponibilidades del país.

La capital de éste, Ulan Bator, tiene una población de 250.000 habitantes, o sea la quinta parte del total. Y así como las cooperativas y granjas del Estado han transformado la vida de las gentes del campo, la industrialización ha cambiado a su vez la vida del hombre de la ciudad. El proceso de industrialización de la capital empezó, con ayuda soviética, en 1934, época desde la cual se han instalado allí, entre otras cosas, una fábrica de zapatos, una curtiembre, un planta de preparación, envasado y conservación de alimentos y otras de prefabricación de determinados materiales de construcción. Gran parte de la maquinaria industrial de Mongolia la ha recibido ésta de la URSS dentro de un programa de asistencia técnica.

Pero pese al ritmo de crecimiento urbano, la falta de obreros ha exigido también en Ulan Bator un alto grado de mecanización y ha llevado a considerar el empleo de la «automación» en el futuro inmediato. La curtiembre, por ejemplo, está mecanizada en un 70 %, y el trabajo manual se ha reducido a un mínimo absoluto. Aunque Ulan Bator, la capital, impresione al visitante con la modernidad de su hotel, de sus teatros, cines y museos —fuera de la de las instalaciones industriales— cuenta con una seria rival en Darján, situada unos 250 kilómetros hacia el norte y en vías de desarrollarse rápidamente. La vida industrial de Darján igualará algún día a la de Ulan Bator, aunque con los 25.000 habitantes de hoy en día sólo esté completa la octava parte de su planta; con el tiempo su población será de 200.000 habitantes. Así lo pide el plan del que puede uno encontrar una imagen futura, con todos los detalles, en la oficina del Intendente Municipal. Y si el actual ritmo de crecimiento se mantiene, ese pleno desarrollo se habrá cumplido en el curso de las dos próximas décadas.

Cuando así ocurra, Darján, gracias a su planeamiento urbanístico y a la imaginación de los arquitectos que la han soñado, será una de las ciudades más modernas de Asia. El centro tendrá un gran edificio para acontecimientos culturales, con un teatro y locales para la práctica de diversos deportes, así como oficinas administrativas y un conjunto de tiendas. En torno a todo esto habrá diversas zonas residenciales, bien provistas de parques, y más allá, aparte de ellas y del centro comercial, un conjunto de fábricas. Aunque Darján esté todavía en la infancia (hace seis años era tierra de pasturajes) su desarrollo industrial resulta ya impresionante. Situada en el sector industrial, y bien oculta del residencial, hay una larga estación de energía térmica, una fábrica de ladrillos, otra de cemento y plantas de partes prefabricadas de edificios, y en construcción, una gran curtiembre. Al igual de Ulan Bator, no hay límite para el desarrollo potencial de Darján, que marcha con una energía aparentemente ilimitada hacia las proporciones que se le fijaran de antemano.

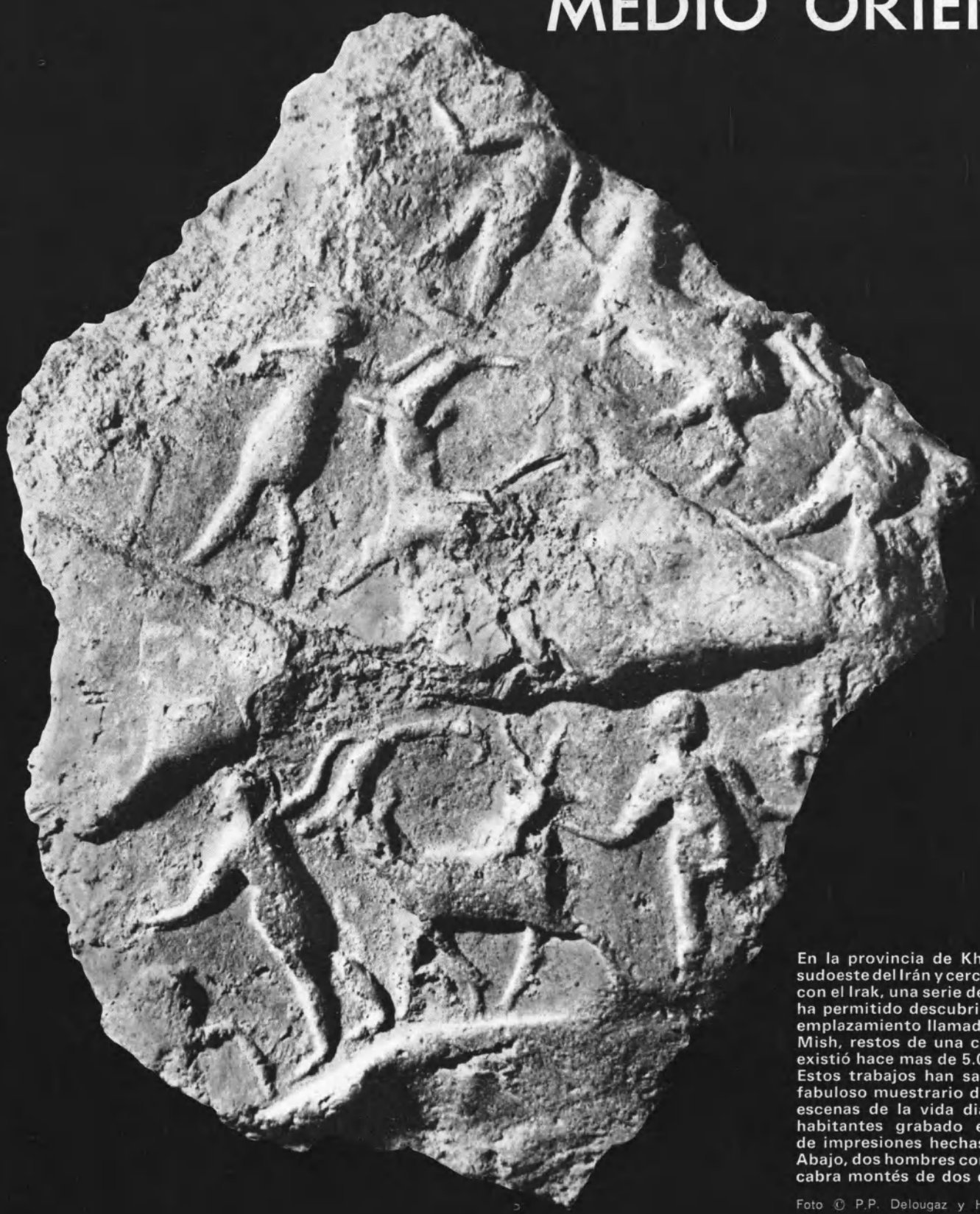
A la mayor partie de la gente, poco informada sobre lo que es Mongolia, ésta se le representa como un punto remoto del mapa. Oir hablar del impulso industrial de Ulan Bator y de Darján les resulta tan sorprendente como saber del modernísimo nivel de funcionamiento en las cooperativas y granjas del Estado. Nadie espera encontrar tampoco en una u otra ciudad camisas que quedan permanentemente planchadas, circos o «cabarets» donde se toca el jazz más puro; las lecciones de geografía no lo han preparado a uno para ello.

Mongolia está entrando en la era moderna con un ritmo trepidante. Escuelas llenas de estudiantes entusiastas por una parte, y por la otra un gobierno dispuesto a invertir los recursos necesarios a una buena enseñanza para todos, son buenos augurios para el futuro inmediato. En la Universidad de Mongolia, donde hay inscritos cuatro mil estudiantes, anima ver que se reciben de pronto 37 geólogos, dada la vasta zona intacta en que pueden practicar su profesión y descubrir nuevas fuentes de riqueza. La mayor parte de los rasgos geológicos de Mongolia son desconocidos todavía, pero si la determinación de estos jóvenes es un indicio, esos rasgos del suelo no seguirán mucho tiempo sin conocer.

Cerca de Ulan Bator hay un centro

SIGUE EN LA PAG 32

NUEVOS DATOS SOBRE EL NACIMIENTO DE UNA CIVILIZACION EN EL MEDIO ORIENTE



En la provincia de Khuzestán, al sudoeste del Irán y cerca de la frontera con el Irak, una serie de excavaciones ha permitido descubrir, en un emplazamiento llamado Chogha Mish, restos de una ciudad que existió hace mas de 5.000 años. Estos trabajos han sacado a luz un fabuloso muestrario de animales y escenas de la vida diaria de sus habitantes grabado en centenares de impresiones hechas con sellos. Abajo, dos hombres conduciendo una cabra montés de dos cabezas.

Foto © P.P. Delougaz y H. J. Kantor

Las revelaciones de Chogha Mish, ciudad milenaria del Irán

por Hélène J. Kantor y Pinhas P. Delougaz

El horizonte histórico del hombre se ha ampliado immensamente durante este último siglo, y los mundos clásico y bíblico han dejado de ser los centros principales de la investigación humanista. Estos dos mundos representan fases relativamente posteriores del largo desarrollo cultural del Cercano Oriente, pese a sus espectaculares logros y a ser el origen de las civilizaciones occidentales. Para comprender dicho desarrollo son de capital importancia las primeras manifestaciones de una civilización evolucionada, tales como la aparición de estados políticos complejos, la de un arte representativo refinado y, sobre todo, la de la escritura. De acuerdo con todas las pruebas reunidas hasta la fecha, la escritura fue inventada a mediados del cuarto milenio A.C., en el sur de Mesopotamia, por lo que al período de la historia de ésta en que surgieron ese y otros rasgos fundamentales de una civilización evolucionada se lo ha denominado período protoliterario.

En varios lugares del sur del Irak se han excavado restos arqueológicos que datan de esa época, aunque muchas veces se encuentren profundamente enterrados y sea difícil encontrarlos. Para ampliar nuestra comprensión de esta fase crucial del desarrollo del hombre es necesario tener en consideración la información que nos brindan otras excavaciones efectuadas en otros lugares. Una de las zonas situadas fuera de Mesopotamia que promete aportar en un futuro cercano soluciones a numerosos problemas relacionados con el nacimiento de la civilización es la de Khuzestán, provincia del Irán fronteriza con el sur del Irak.

En Khuzestán, la superficie del gran túmulo de Chogha Mish, que se recorta frente a las montañas Zagros al extremo norte de la planicie de Susiana entre los ríos Ab-i-Dez y Karum, abundaba en piezas de cerámica del período protoliterario al ser explorado por primera vez. Este hecho, sumado a su tamaño y situación estratégica, nos decidieron a explorarlo en los últimos meses de 1961. Durante tres temporadas (1961-1966), las excavaciones realizadas bajo los auspicios del Instituto Oriental de la Universidad de Chicago demostraron que Chogha Mish fue una ciudad del período protoliterario cuya antigüedad se remontaría al 3.400 antes de J.C.

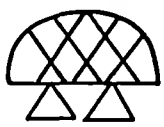
Durante siglos —y quizá milenios— habitaron ese lugar distintos pueblos. Cada cultura primitiva que llegó y partió dejó su sello característico en alguna pieza de alfarería. Una de las primeras, desconocida en la zona hasta que nosotros la descubrimos en Chogha Mish, data aproximadamente del sexto milenio antes de J. C. y se caracteriza por una cerámica muy pulida, pintada frecuentemente con dibujos sorprendentemente complicados para la época tan remota de donde proviene. Las piezas de fases posteriores están decoradas con dibujos geométricos característicos, que se repiten uno junto al otro y que luego sirvieron de base para los de otras etapas prehistóricas posteriores en que el repertorio de motivos se enriquece, particularmente al incorporarse a él la representación de figuras. El último período prehistórico está bien documentado gracias a las muestras de alfarería descubiertas en Susa hace ya muchos años.

En varias de sus fases prehistóricas el poblado de Chogha Mish llegó a extenderse mucho, hasta abarcar una superficie de 16 hectáreas. Sus habitantes se dedicaban a la agricultura, como lo prueban las hoces de piedra, los azadones y las piedras de moler encontradas allí. Todos estos objetos, y especialmente la cerámica de ciertas

SIGUE A LA VUELTA



Foto © P. P. Delougaz y H. J. Kantor



El batido de la mantequilla, actividad milenaria, descubrió uno de los secretos de la escritura pictográfica inventada hace alrededor de 4000 años en el Cercano Oriente. Esta impresión de un sello en arcilla muestra a una mujer batiendo en una mantequillera de doble pico, cuya forma es análoga a la del signo pictográfico GA (izquierda) que en sumerio significa leche. La impresión completa del sello (abajo) nos descubre, a la derecha, una segunda mujer hilando.



HELENE J. KANTOR *es una especialista en la arqueología del Cercano Oriente que actúa en el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago.*

PINHAS P. DELOUGAZ *es profesor de arqueología en la Universidad de California (Los Angeles) y dirige actualmente las nuevas excavaciones que se están realizando en el emplazamiento de Choga Mish, en las que interviene asimismo su colega de Chicago.*



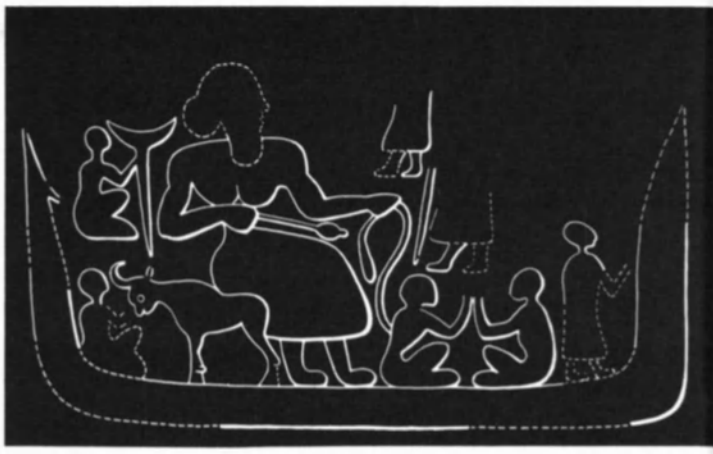


Foto © P. P. Delougaz y H. J. Kantor

En este sello antiquísimo descubierto en Chogha Mish vemos a una de las orquestas más viejas del mundo. A la derecha, un alto dignatario, de regreso a su tierra en un barco, trae a dos prisioneros a sus pies.

CHOGHA MISH *(cont.)*

La orquesta precursora de todas

fases, acusan cierto parecido con los encontrados en el sur de Mesopotamia, pero el pueblo de Chogha Mish, sin estar del todo aislado, poseía su propia cultura, típicamente irania y emparentada con la de las llanuras de Persépolis y Pasargada, al sureste del Irán.

La civilización protoliteraria de los pueblos establecidos sobre las ruinas acumuladas de las ciudades prehistóricas fue totalmente distinta de esas primeras culturas y resultó idéntica en cambio a la existente entonces en la baja Mesopotamia. Chogha Mish aporta así la prueba incontrovertible de que la llanura de Susiana era parte integrante de la civilización protoliteraria y no simple depositaria de varios de sus rasgos culturales.

Los trabajos de excavación realizados en esas tres oportunidades permitieron descubrir varios barrios de la extensa ciudad, desde los cimientos del alto «acrópolis» hasta los desagües de las calles y las paredes de las casas particulares en la parte inferior del túmulo.

A pesar de que sólo se excavó una pequeña parte del emplazamiento, se tiene ya idea de la ajetreada vida que llevaban los ciudadanos de esa Chogha Mish. La cantidad de recipientes y objetos de cerámica de tamaños y tipos diversos, desde los botes de cosméticos hasta las vasijas empotradas que servían para almacenar granos y otros alimentos, reflejan las preocupaciones del pueblo y las funciones de los diferentes sectores de la ciudad. Ciertos objetos rituales dejan vislumbrar la vida religiosa del pueblo. Por ejemplo, un vaso de alfarería tiene representados en cada uno de sus picos gemelos una serpiente enorme mordiéndole la garganta a una cabra, motivo que sugiere el conflicto entre las fuerzas subterráneas y los rebaños, tan necesarios a la subsistencia del hombre (véase la foto de la página 25).

Otro vaso ritual está grabado en toda su superficie con figuras geométricas, leones apareados, serpientes entrelazadas y un hombre que lleva un gran pescado.

Entre los numerosos y distintos hallazgos del período protoliterario, el más significativo —y el que seguramente ha contribuido en mayor escala a una mejor comprensión de dicho período— ha sido el de los sellos cilíndricos cuyas imágenes se imprimían en arcilla. Esas impresiones varían desde algunas casi completas, hechas sobre superficies cónicas o en esferas huecas, hasta pequeños fragmentos recuperados al cribar los restos de las excavaciones. Otras impresiones se encuentran en una especie de «etiquetas» planas que probablemente se fijaban mediante una cuerda a paquetes o fardos, o en tablillas con numeraciones arcaicas, objetos todos inestimables para tener una idea de la vida económica de la época, mientras que las imágenes que representan contribuyen grandemente a nuestro conocimiento del arte protoliterario y a muchos otros aspectos de esa civilización.

La labor de preservar estos fragmentos, atribuirlos a sellos determinados y reconstruir los dibujos en su forma original fue la más difícil y delicada de nuestra expedición, ya que requería no sólo considerable habilidad sino también un conocimiento completo del arte antiguo de Mesopotamia.

Las figuras representadas en los cientos de impresiones descubiertas en Chogha Mish son muy variadas. Los seres humanos, animales y monstruos que se muestra en diferentes actitudes, así como las plantas y las figuras geométricas, revelan el gran dominio de los que cultivaron el arte glíptico protoliterario. Aun basado en realidades visuales, éstas no limitan nunca la imaginación del artista, para el que criaturas tan irreales como el íbice de dos cabezas o el león en postura humana se mezclan libremente con el mundo de la realidad.

Hay una extensa gama de actividades representadas de una manera realística: la conducción del ganado, en la que vemos recipientes de distintas formas llenando espacios vacíos de la ilustración, por lo que cabe pensar que los pastores y los lecheros los usaban comúnmente. Dos chapas impresas por un mismo sello muestran a dos mujeres. La de la derecha está hilando, mientras que la otra bate en una mantequillera de doble pico, vasija que establece todo un lazo entre el arte representativo y la escritura primitiva. La forma de la mantequillera es similar a la del signo pictográfico GA, que en sumerio significa «leche», relación incomprensible hasta que descubrimos estas escenas (véase la foto de la página 23).

A pesar de la importancia artística o documental de estos ejemplos de glíptica, otros los superan en el último de ambos sentidos. Uno de ellos constituye la primera prueba de la música como forma de arte organizado; es la representación de un conjunto de músicos que bien puede considerarse como antecedente de las complejas orquestas que vinieron en epócas muy posteriores. En varias de las impresiones puede reconocerse claramente la forma de un arpa y el músico que la toca, arrodillado detrás de la misma. El diseño total de este sello pudo reconstruirse uniendo los diferentes fragmentos que lo componen (foto arriba, izquierda).

Además del arpa y del arpista, se puede ver una segunda figura con las palmas de las manos abiertas sobre un objeto semicircular: es otro músico que golpea un tambor. Un tercer mú-

sico sostiene dos objetos en forma de cuerno que en un principio pensamos constituiría una especie de carraca, hasta que en uno de los fragmentos observamos que la punta de uno de los dos objetos llegaba a la boca del músico; por consiguiente, hay poca duda de que esté tocando un instrumento de viento —posiblemente un cuerno— mientras que con la mano sostiene otro segundo cuerno, que posiblemente daba un tono distinto. Una cuarta figura, con la mano en la mejilla, canta en una actitud similar a la que mucho más tarde sería común en el arte egipcio y que todavía se puede observar en el Cercano Oriente. En resumen, tenemos aquí la representación de una «orquesta» de cuerdas, percusión e instrumentos de viento, acompañada por un cantor... si no es la orquesta la que acompaña a éste.



Vaso de terracota con dos picos idénticos descubierto en Chogha Mish. El motivo decorativo, en relieve, representa a una serpiente que muerde la garganta de una cabra, escena observada con frecuencia sin duda por los muchos pastores que vivían en la región, aunque quizá se trate de la representación simbólica del asalto de las fuerzas infernales contra los bienes del hombre.

Pero esta «orquesta» es sólo parte de una escena más general. Los músicos, con excepción del tambor, están frente a un hombre cómodamente reclinado en un cojín y a quien un servidor le ofrece de beber frente a una mesa en la que hay servido un banquete. En esa época el banquete tenía, sin duda alguna, connotaciones religiosas, y éste que vemos representado en las figuras del sello es un antecedente protoliterario de un tema muy tratado, tanto en glíptica como en relieve, en el arte de Mesopotamia durante el período dinástico primitivo (principios del tercer milenio A. C.). Una clase particular de la glíptica de Chogha Mish tiene como tema las actividades militares, y sus sellos, donde se ve la acción de un campo de batalla, tienen paralelos en otros lugares. La impresión de una gran figura de arquero con sus armas, lograda con todo detalle, es notable. Pero la escena que muestra a un grupo de hombres marchando en formación cerrada, lo cual indica la existencia de un batallón bien entrenado y disciplinado, no tiene réplica en los hallazgos de ninguna otra excavación. Otros diseños, desgraciadamente incompletos, parecen representar gran número de arcos: posiblemente las existencias de un cuartel.

Una representación realmente única, encontrada en una bola de arcilla, muestra a un personaje muy conocido de los monumentos protoliterarios, donde se alude a él llamándolo alternativamente gobernador, rey o sacerdote. Aquí se lo ve en una postura no registrada previamente, sentado en una barca a su regreso triunfal de una expedición militar, lo cual está claramente indicado por la maza que lleva en una mano y la soga que tiene en la otra y con la que se ha atado a los dos prisioneros que trae frente a sí. El gobernante se halla acompañado de numeroso séquito; uno de sus acompañantes está detrás suyo, al timón de la barca, y sostiene un emblema o estandarte en forma de media luna. El mandatario está sentado, no en una silla o trono ordinario, sino sobre un toro. Este asiento, así como el estandarte en forma de media luna, presta un tono religioso a su retorno (véase la foto de la página 24).

Otro sello, perteneciente también a la categoría de las actividades militares, tiene una importancia histórica fundamental. Su diseño, reconstruído gracias a varias impresiones hechas en una misma bola de arcilla, muestra el momento culminante del sitio de una ciudad fortificada, con torres a diver-

SIGUE EN LA PAG 28

Los sellos grabados en arcilla tienen a menudo como motivo alguna escena de guerra. Abajo, izquierda, uniendo diversas partes de un cilindro, se ha reconstituido el sitio de una ciudad fortificada cuyos habitantes imploran gracia al ejército vencedor A la derecha, imagen de un campo de batalla.





Fotos © P. P. Delougaz y H. J. Kantor

UNESCO

CABRAS

Uno de los motivos predilectos de los artistas del antiguo Irán para decorar sus piezas de cerámica era la cabra. El vaso de la derecha —ejemplo cabal de esa preferencia— se descubrió en el emplazamiento de la Chogha Mish que floreció 3.400 años antes de J.C. Tal como se ve en las cabras montesas y en los dibujos que reproducimos abajo, los artistas del Irán estilizaban las formas del animal.

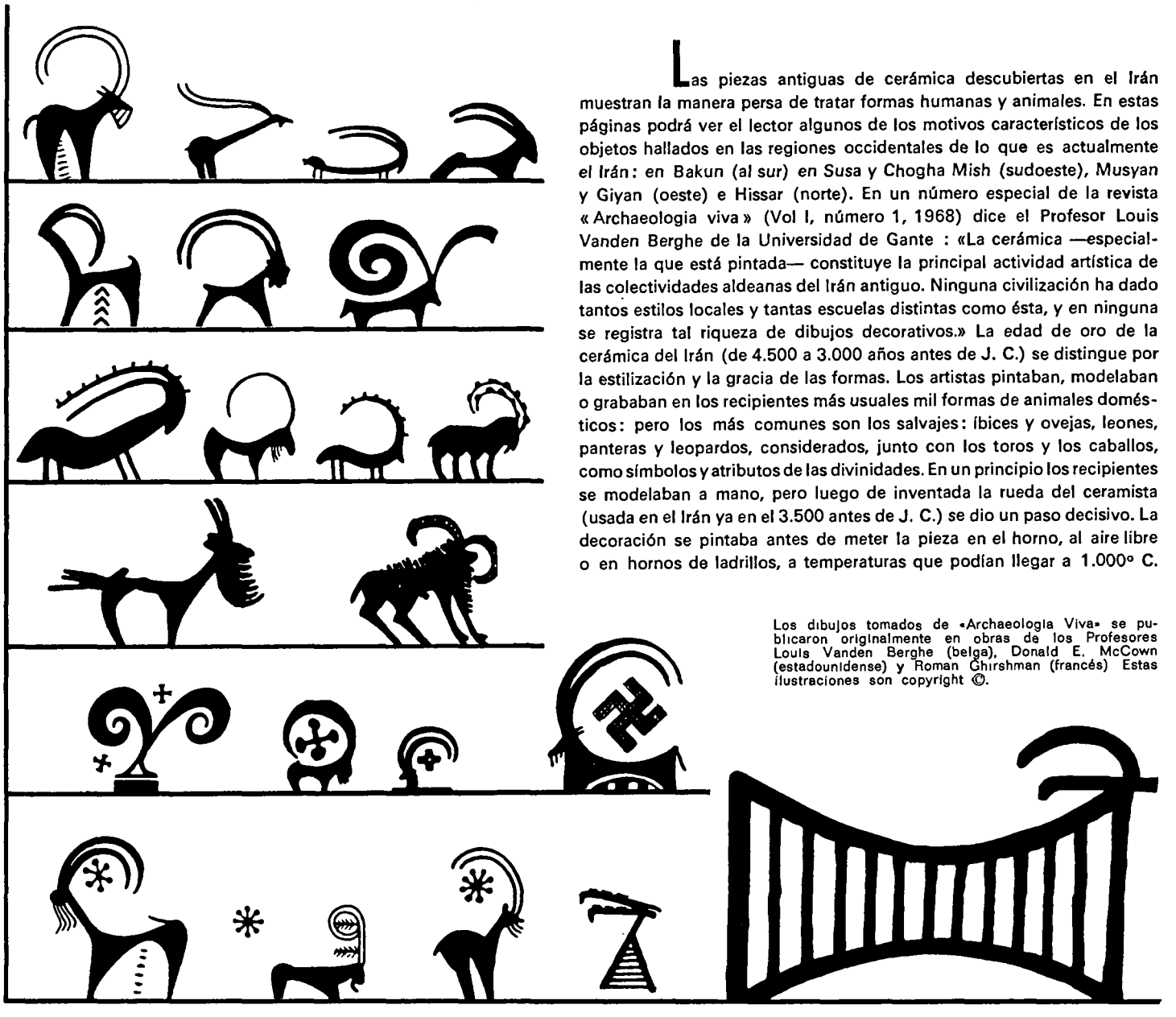
Foto © P. P. Delougaz y H. J. Kantor



HOMBRES Y BESTIAS

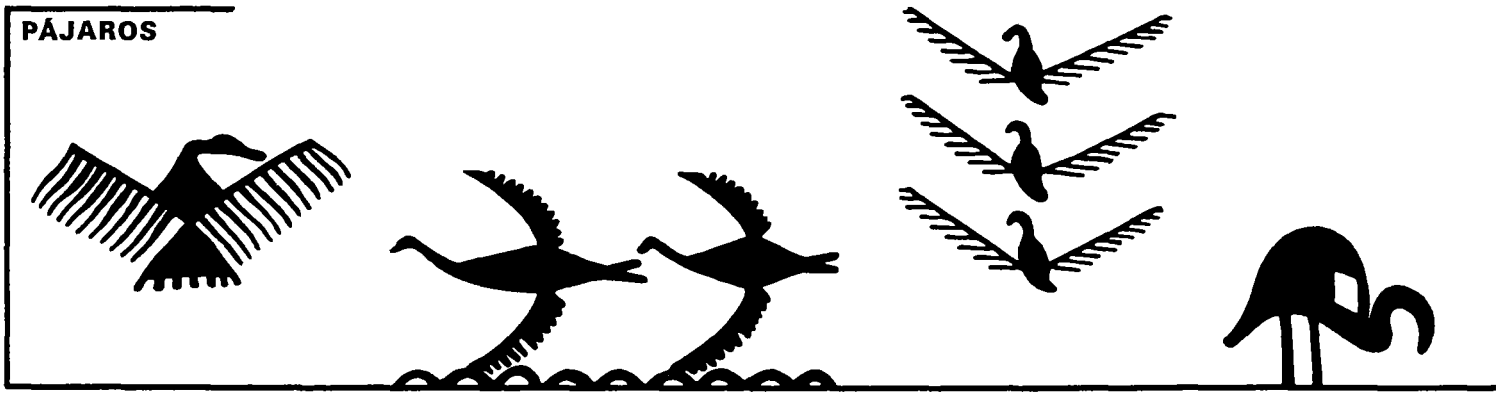
en la cerámica antigua del Irán

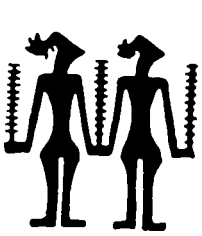
Las piezas antiguas de cerámica descubiertas en el Irán muestran la manera persa de tratar formas humanas y animales. En estas páginas podrá ver el lector algunos de los motivos característicos de los objetos hallados en las regiones occidentales de lo que es actualmente el Irán: en Bakun (al sur) en Susa y Chogha Mish (sudoeste), Musyan y Giyan (oeste) e Hissar (norte). En un número especial de la revista «Archaeologia viva» (Vol I, número 1, 1968) dice el Profesor Louis Vanden Berghe de la Universidad de Gante : «La cerámica —especialmente la que está pintada— constituye la principal actividad artística de las colectividades aldeanas del Irán antiguo. Ninguna civilización ha dado tantos estilos locales y tantas escuelas distintas como ésta, y en ninguna se registra tal riqueza de dibujos decorativos.» La edad de oro de la cerámica del Irán (de 4.500 a 3.000 años antes de J. C.) se distingue por la estilización y la gracia de las formas. Los artistas pintaban, modelaban o grababan en los recipientes más usuales mil formas de animales domésticos: pero los más comunes son los salvajes: íbices y ovejas, leones, panteras y leopardos, considerados, junto con los toros y los caballos, como símbolos y atributos de las divinidades. En un principio los recipientes se modelaban a mano, pero luego de inventada la rueda del ceramista (usada en el Irán ya en el 3.500 antes de J. C.) se dio un paso decisivo. La decoración se pintaba antes de meter la pieza en el horno, al aire libre o en hornos de ladrillos, a temperaturas que podían llegar a 1.000° C.

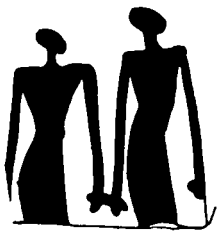


Los dibujos tomados de «Archaeologia Viva» se publicaron originalmente en obras de los Profesores Louis Vanden Berghe (belga), Donald E. McCown (estadounidense) y Roman Ghirshman (francés) Estas ilustraciones son copyright ©.

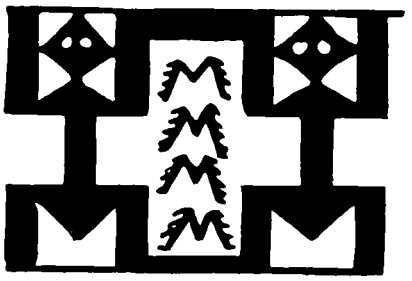
PÁJAROS











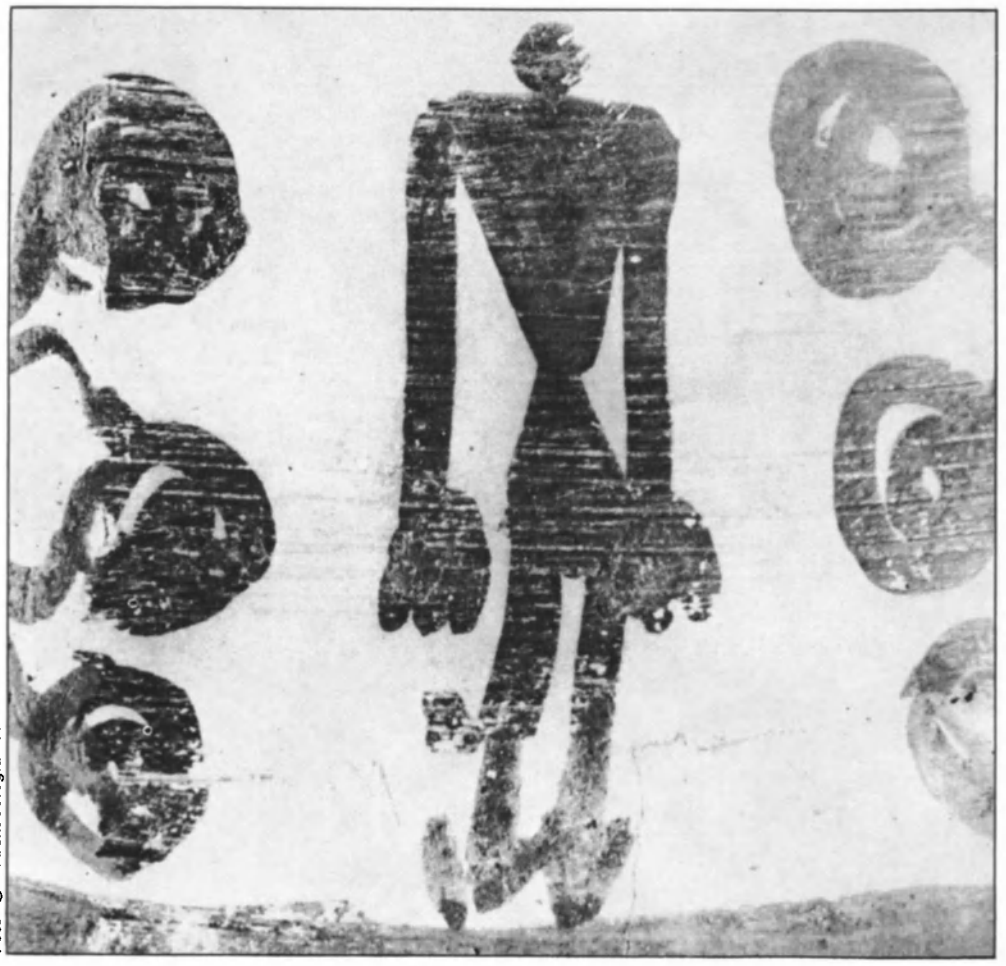
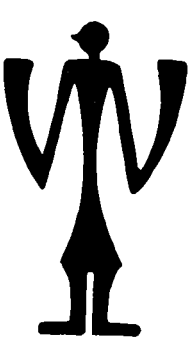


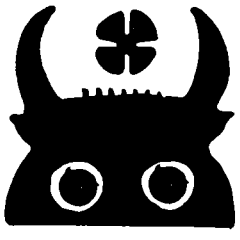
Foto © «Archaeologia Viva»

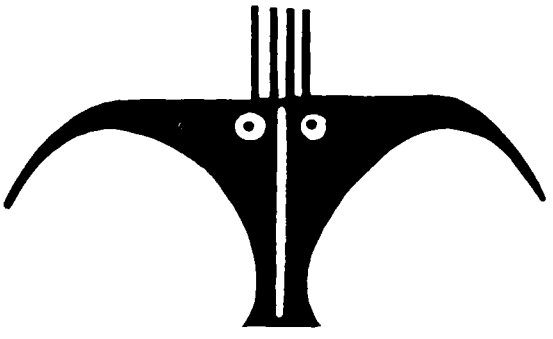




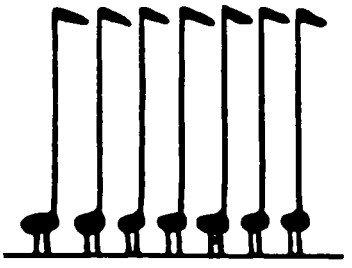


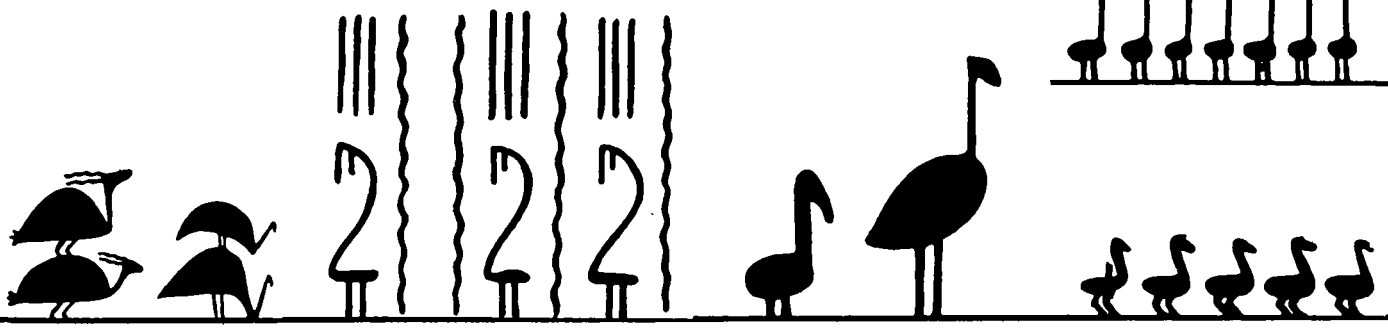
TOROS











sos niveles. En algunas de esas torres puede uno observar varias figuras, probablemente mujeres, inclinadas sobre las balaustradas y con las manos en alto, en el gesto universal de rendición y desesperanza. Frente a la ciudad, dos grandes figuras, los conquistadores, aparecen matando a los vencidos (véase la foto de la página 25).

Esta es la más antigua expresión artística que se conozca de ese momento terrible y patético de una guerra, el instante de la victoria y la rendición al final de un sitio, que se convertiría en épocas posteriores en un motivo central, tanto del arte pictórico como del arte literario; basta con recordar las escenas del sitio de los templos egipcios en los siglos XIV y XIII antes de J. C. y el sitio de los palacios asirios en los siglos VIII y VII antes de J. C., así como el pasaje de la Ilíada en que las mujeres de Troya lamentan la cercana caída de su ciudad al ver desde las murallas cómo el carro de Aquiles arrastra el cadáver de Héctor.

Mientras que las escenas de la orquesta y el banquete amplían el concepto que teníamos de los logros culturales del período protoliterario (aparentemente dentro de una atmósfera religiosa), nuestro reciente descubrimiento de las representaciones de proezas militares nos aporta nuevos atisbos de la estructura del poder político durante este período. La complejidad y la variedad de estas escenas militares las coloca en un orden distinto al de los meros conflictos locales espontáneos. Las expediciones navales y los sitios de un fuerte o una ciudad exigen una organización militar con un mando centralizado. Además, la escena del sitio presenta no sólo un aspecto más complicado de la guerra que la batalla a campo abierto, sino que atestigua también la existencia de ciudades fortificadas, centros de poder militar.

Esa escena del sitio nos lleva a plantearnos un problema significativo del período protoliterario: el de los diversos niveles de desarrollo alcanzados tanto dentro como fuera de la órbita de esa civilización. Como es lógico que la escena del sitio haya sido grabada por el vencedor, cabe suponer que dentro de la misma zona cultural había, durante los primeros años del período protoliterario, ciudades-Estados que rivalizaban entre sí, o si no que los pueblos que vivían fuera de su órbita estaban lo suficientemente adelantados como para construir ciudades fortificadas, que las primeras podían atacar y a veces conquistar. Todavía no tenemos pruebas suficientes como para pronunciarnos en uno u otro sentido. Esperamos que las excavaciones a hacerse en Chogha Mish en la próxima estación propicia para ello aporten nuevas luces sobre este y otros problemas del período protoliterario, que fue, sin duda alguna, una de las etapas cruciales en la historia cultural de la humanidad. ■

Varias consideraciones de un demógrafo soviético

por Boris Urlanis

BORIS URLANIS *es uno de los demógrafos y estadísticos más destacados de la URSS. Profesor de Demografía en el Instituto de Economía de la Academia Nacional de Ciencias, Urlanis es autor de muchas publicaciones, especialmente sobre la teoría de la estadística y sobre la relación de la guerra con las cifras de población en Europa. Este es precisamente el tema de su último libro, que las Ediciones Progreso de Moscú publicarán en fecha próxima.*

Se habla de las mujeres como del «sexo débil» y en un sentido físico estricto y limitado se dice verdad. Pero la demografía nos demuestra que, por el contrario, el sexo débil es el masculino.

La debilidad del hombre se pone de manifiesto desde que viene al mundo. En 1966 nacieron en la Unión Soviética, por ejemplo, 2.175.000 varones, de los cuales murieron 63.000, o sea el 29 por mil. También nacieron



EL HOMBRE MUERE MAS JOVEN QUE LA MUJER

2.066.000 niñas, de las cuales murieron 48.000, o sea el 23 por mil. Entre 23 y 29 la diferencia es considerable. Y los niños y niñas muy pequeños no tienen un físico fundamentalmente distinto, ni tampoco puede decirse que a unos o a otras les falte el cuidado materno, ya que se los trata con el mismo amor y sin pensar en su sexo.

Siendo así, ¿qué razón puede haber para ese mayor porcentaje de muertes entre los varones? Parecería que la razón obvia es la mayor resistencia del organismo femenino, ya que para los fines de la conservación de la especie, la vida de la mujer es más importante que la del hombre...

Pero al llegar a la edad adulta ¿cuál es la proporción? En 1968, la Oficina Central de Estadística de la Unión Soviética publicó una estadística de defunciones clasificándolas por sexo. Las cifras demostraron que la proporción de muertes de muchachos de entre 15 y 19 años era el doble de las chicas de la misma edad. La diferencia aumenta con la edad, y entre los 25 y los 29 años la proporción de muertes de hombres es dos veces y media mayor que la de mujeres. Esta proporción se mantiene en grupos de gente mayor, pero en ninguno de los casos se puede echarle la culpa a la biología; detrás de este fenómeno hay causas que pueden controlarse y mantenerse a raya.



Foto © Henri Cartier-Bresson

Hace 360 años se sabía ya que nace un 6 % más de varones que de niñas. Pero esta preponderancia del sexo masculino, que habría podido garantizar la igualdad numérica de los sexos, desaparece rápidamente durante la infancia, niñez y adolescencia de los varones. Entre los 20 y los 24 años prácticamente no hay diferencia entre el número de hombres y el de mujeres. Después de los 24 empieza a predominar el sexo femenino, y este predominio aumenta con el tiempo. De acuerdo con el último censo realizado en la Unión Soviética, había allí, entre los 20 y los 24 años, 230.000 más mujeres que hombres, y entre los 25 y los 29, 350.000 más. En los grupos de gente mayor la diferencia se va acusando cada vez más neta y rápidamente.

¡Pensar en las consecuencias enormemente favorables para todas las esferas de actividad del mundo que tendría el contar con tantos hombres adultos como mujeres! Empecemos por las de orden económico: cada persona es una especie de depositario de los esfuerzos y el dinero que tanto su familia como la sociedad gastan en alimentarla, vestirla y educarla. No es difícil calcular el volumen de esta inversión de recursos; todos sabemos bien lo que cuesta mantener a los niños y adolescentes.

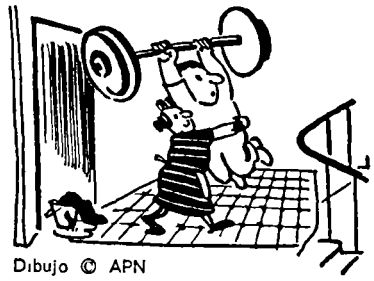
Una vez calculado el dinero que se gasta en una persona hasta que ésta empieza a producir, uno se siente tentado a considerarla como un «capital», y todos los valores materiales y espirituales que se le deben a lo largo de su vida de trabajo, como el interés de ese capital. Naturalmente, una vida humana es una cosa demasiado preciosa como para traducirla en términos de dinero. Más que ser él mismo un «capital», el hombre crea un capital al dejar tras de sí un legado más o menos valioso; el resultado de sus esfuerzos y realizaciones.

Pero es precisamente en el curso de esta vida de trabajador o productor que el hombre sufre bajas más de dos veces superiores a las de la mujer. No hay que romperse mucho la cabeza para imaginar el perjuicio económico que esto implica para cualquier país. Pero también esa mayor proporción de muertes entre los hombres tiene un efecto adverso sobre la vida de la familia en general. Una familia debe consistir de un marido, una mujer y sus hijos. Si la madre queda sola con éstos, la vida de cada habitante de esa casa sufre un sacudón. La suerte de una viuda es dura. En primer lugar, tiene pocas oportunidades de volverse a casar y traer otro padre —aunque sea un padrastro— al recinto doméstico.

Todo el mundo sabe que hay muchas viudas y pocos viudos. Generalmente el viudo se vuelve a casar relativamente poco después de perder a su cónyuge. Para una mujer un segundo casamiento es más difícil por una serie de razones, la principal de las cuales es la desproporción entre el número de hombres y el de mujeres. La cosa es peor todavía para la casada que ha perdido su juventud y tiene varios hijos que mantener. «Los hombres se las arreglan siempre para que no haya abundancia de ellos» dice la heroína de una pieza de otros tiempos. Esta escasez de hombres se refleja tristemente en muchos aspectos de la vida.

Así, por la mayor proporción de

SIGUE A LA VUELTA



Dibujo © APN

Cinco excepciones: Alto Volta, Camboja, Ceilán, India y Pakistán

muertes entre el sexo «fuerte», hay cientos de miles de familias deshechas y de mujeres que no gozan de las ventajas de una vida de familia normal. Uno podría pensar que el factor decisivo en este caso es la guerra; pero en la Unión Soviética casi todos los hombres de menos de 42 años no tomaron parte en la segunda guerra mundial. Aun así, el porcentaje de muertes de hombres de entre 30 y 40 años excede mucho más el de las muertes de mujeres de la misma edad que el que se registra a otras alturas de la vida. La causa, por consiguiente, no es la guerra, y la deducción lógica es que los hombres deben prestar mucha menos atención a su salud que las mujeres.

¿Qué puede hacerse para equilibrar la situación? En primer lugar hay que llevar a cabo una intensa campaña de propaganda contra el alcohol, las drogas y el tabaco. El alcoholismo y la toxicomanía causan grandes pérdidas tanto a la economía de un país como a la sociedad en general, siembran la discordia en una casa y hacen aumentar el número de divorcios. En general, el alcoholismo mina la salud de los hombres y crea incontables casos de intoxicación, cirrosis del hígado y desórdenes cardiacos.

El fumar hace también mucho daño al organismo del hombre, pese a lo cual el consumo de tabaco aumenta rápidamente, sobre todo entre los adolescentes. La venta de cigarrillos ha llegado a cifras tales en los últimos años que, contando los que no fuman, la proporción general es la de un paquete diario «per capita». Este aumento ha provocado a su vez, sin duda alguna, el de las muertes por cáncer del pulmón y otras enfermedades debidas al uso del tabaco. La campaña contra éste debe ser severa, con medidas concretas y no con «charlas sobre el daño que hace».

La edad promedio en que mueren los habitantes de la Unión Soviética es un buen criterio general para establecer una proporción entre hombres y mujeres; esta edad es de 66 años para los hombres y 74 para las mujeres, o sea una diferencia de 8 años. Pero este promedio varía mucho de país a país, sobre todo para los hombres. De los 75 países sobre los que poseemos datos al respecto, hay solamente 5 en que el hombre vive en promedio más que la mujer: la India, el Pakistán, Camboja, Ceilán y el Alto Volta. En los otros 70, la duración media de la vida de la mujer es mayor que la del hombre, como puede verse en el siguiente cuadro:

La mujer vive más que el hombre	Número de países
1 año	1
De 1 a 2 años	3
De 2 a 3 años	9
De 3 a 4 años	12
De 4 a 5 años	16
De 5 a 6 años	17
De 6 a 7 años	10
Más de 7 años	2
	70

Si se pudiera reducir esa diferencia entre el promedio de vida de los hombres y las mujeres, el resultado favorable se haría sentir en todos los países.

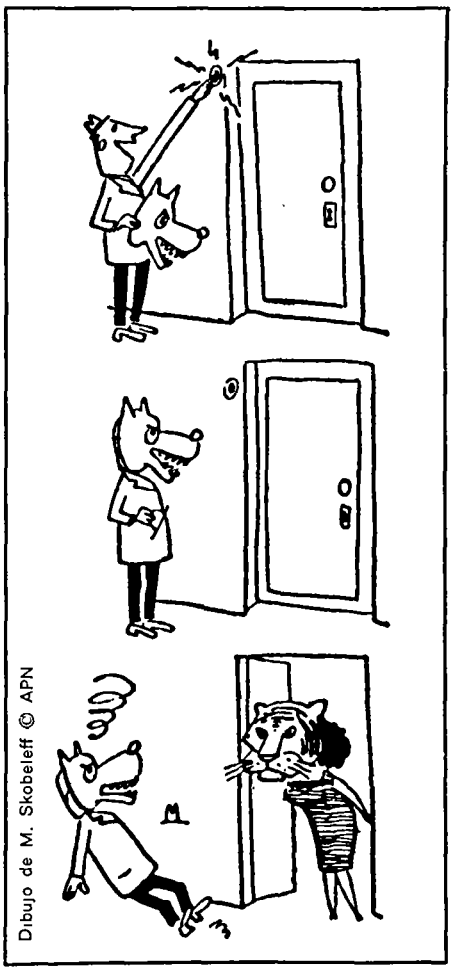
Probablemente los mineros hayan extraído ya de la tierra el mineral de hierro con el que, una vez transformado en acero, se fabriquen entre 1969 y 1970 los cientos de miles de automóviles que, en su mayor parte, manejarán los hombres. Cada vez que se maneja una máquina se corre un peligro, y hay que responder a este peligro con nuevas garantías de seguridad. Contra el que representa el manejo de un coche se puede proteger mejor al hombre en el período de mayor eficacia y actividad de su vida.

Con todas estas consideraciones querría llamar la atención de Vds. hacia el problema de aumentar la posibilidad de que el hombre tenga en promedio una vida más larga. Con frecuencia uno lee artículos y libros en que se dice que la gente puede e incluso debe vivir hasta los 100, los 120 y aún los 150 años. Hay casos raros de longevidad, desde luego, pero todos ellos son excepciones a la regla. Los autores que hablan de doblar casi la posibilidad de vida del hombre construyen castillos en el aire, y en un caso como el de Arthur C. Clarke cuando predice que para el año 2090 el hombre podrá vivir eternamente, la cosa entra decididamente en el terreno de la fantasía.

Pero al volver de ésta al mundo de los mortales pecadores, se ve que la raíz del problema de alargar la vida del hombre está en reducir la diferencia de duración que ésta acusa en promedio con la de la mujer. Ello no quita que haya que luchar también por una vida más larga en términos universales y también en términos de la mujer, pero uno debe reconocer que en los países más desarrollados se han agotado casi todas las posibilidades de resolver el problema en sus términos actuales.

Al decir que habría que igualar la duración de la vida de hombres y mujeres no me anima desde luego la intención de tener en menos el caso de éstas. Me llena de admiración un sexo capaz de llevar sobre sus espaldas el doble fardo de trabajar fuera y encargarse de todos los quehaceres de la casa, y otro al que luego de haber cumplido con sus deberes para la sociedad y para su familia, como hace el hombre, no le queda prácticamente tiempo para nada. Pero insisto en que, desde el punto de vista demográfico, los hombres somos «el sexo débil».

Las luchas contra los traumas síquicos, las tensiones mentales, el alcoholismo, el vicio de fumar y las drogas son cosas que hay que reconocer como campañas sociales importantes que hay que librar desde ya. Y al mismo tiempo que son campañas por la salud de las futuras generaciones, también lo son por una mayor productividad de la mano de obra y por la conservación de la unidad familiar. Todos, por tanto, deben tomar parte en ellas. La cuestión es importante y urgente. ■



Dibujo de M. Skobeleff © APN

Un liceo húngaro construye su propio museo

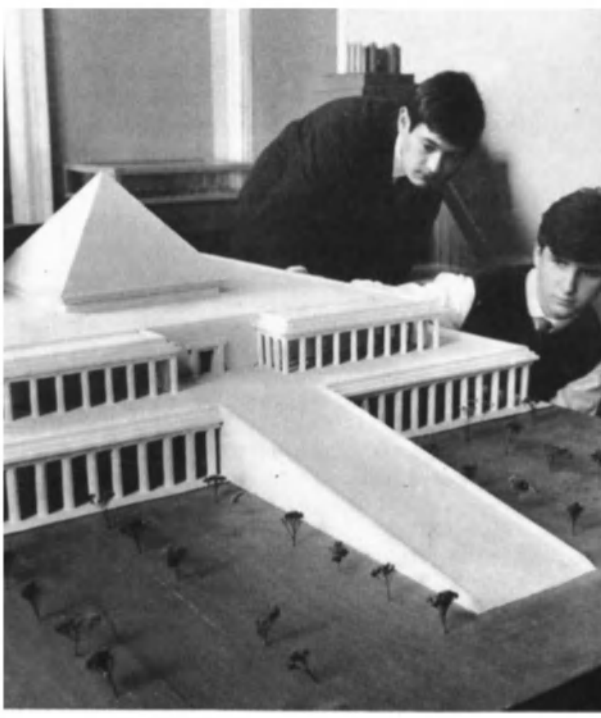
LA HISTORIA AL ALCANCE DE LA MANO

Reportaje de Paul Almasy

Las alumnas del liceo de Debrecen dan los últimos retoques (arriba) a la «maquette» del Acrópolis con la que va a enriquecerse la colección del museo escolar que han creado con sus propias manos. Abajo, a la izquierda, la Torre de Pisa, otra de las piezas destacadas de su colección. A la derecha se ve un grupo de jóvenes visitantes que contemplan la reproducción hecha a escala del templo funerario de Deir-el-Bahari en Tebas. Los modelos de tres dimensiones despiertan entre los alumnos un interés infinitamente mayor que el de las imágenes de los libros o las diapositivas que se les muestra.



En Debrecen, en Hungría, el profesor de liceo Jean Porcsalmy ha creado un original museo destinado a hacer que sus alumnas aprendieran mejor ciertas nociones fundamentales de historia, historia del arte y evolución y relación de las culturas, ejemplo que van a seguir otros liceos del país. Porcsalmy les hizo construir maquetas inspiradas en casas primitivas, lugares arqueológicos, edificios religiosos y grandes monumentos. Con madera, cartón y yeso, y bajo la supervisión de varios expertos, las alumnas del liceo femenino de Debrecen procedieron así airosamente a reflejar en tres dimensiones parte de un patrimonio cultural que va desde los menhires de Carnac en Francia, las pirámides egipcias de Keops, Kefrén y Mikerinos y la iglesia bizantina de Novgorod en Rusia hasta una serie completa de monumentos históricos húngaros y otra de casas típicas de casi todas las civilizaciones. Algunas de estas maquetas son de gran calidad. Las alumnas piensan dedicarse ahora a los monumentos mayas y toltecas. Paralelamente, el museo escolar se enriquece también con la reproducción de diversos objetos de valor artístico e histórico (trajes, zapatos, herramientas, cerámicas y armas) que las estudiantes fabrican copiando piezas auténticas de otros museos.



Fotos © Almasy

MONGOLIA *(viene de la pág. 21)*

de preparación llamado Nalaija en el que se prepara a los jóvenes mongoles a industrializar a su país. Se siente allí una dedicación especial a esta causa, y se ve que todos ellos saben que están a las puertas de un cambio muy importante. Así como Darján es la frontera nacional del desarrollo —una ciudad levantada donde había sólo tierra y hierba— así también estos estudiantes de Nalaija aprenden oficios y destrezas que nunca supo nadie en Mongolia antes que ellos. Estas son satisfacciones que solamente un país que empieza puede ofrecer, como un pueblo que surgiera de la noche a la mañana en una frontera deshabitada. Cada etapa del desarrollo tiene sus satisfacciones particulares; para Mongolia la etapa actual es la de hacer cosas totalmente nuevas o descubrir riquezas minerales con las que nadie había soñado nunca.

Pero sería injusto hablar de Mongolia y no referirse a la increíble belleza del país. El paisaje y la vida están allí llenos de calma, un don que va escaseando en el mundo cada vez más. Calma y silencio. Se cierra los ojos y se oye el canto de los pájaros y el suave murmullo del viento en los árboles y en la hierba. Esta paz, este silencio, sólo pueden encontrarse en un país despoblado; junto con la soledad, el campo de Mongolia ofrece la libertad.

Hay calma y hay también una gran belleza. Desde las vastas extensiones del desierto de Gobi hasta los suaves cerros y escarpadas montañas del norte, Mongolia es una tierra de gran esplendor físico. En el camino de Ulán Bator a Darján los campos están cuajados de lirios silvestres, tan azules como el cielo limpísimo. El olor de la hierba nueva calentada por el sol de primavera es como un perfume exótico. Colinas y montañas aparecen en los horizontes más remotos, y cada grupo de ellas tiene un color diferente. Los cerros más cercanos son verdeceledón, los que los siguen verdeamarillento, los de más allá gris azulenco y, por último, las montañas, apenas visibles, de un delicado tono de violeta. Ver todo ese paisaje y sentir todos sus perfumes es una sensación difícil de olvidar.

En pocos días la atmósfera de Mongolia se le ha metido a uno en el alma, y a pesar de uno mismo se empieza a dar menos importancia a las preocupaciones cotidianas y se tiene una sensación de lejanía y de visión agudizada. Cuando se piensa en Mongolia, hay que descartar todo término de referencia sobre Asia. No es ni el país atrasado de la geografía de nuestra infancia ni tampoco el rincón asiático que nos describe el historiador, con sus «hordas de oro». Es la vastedad de la frontera, la potencialidad de expansión, la riqueza a clasificar y a explotar. Los mongoles, que son el mejor recurso natural del país, están listos a recoger ese guante.

■

LATITUDES Y LONGITUDES

Diez años de exploración de los océanos

La Comisión Oceanográfica Intergubernamental, creada por la Unesco hace nueve años, acaba de dar los toques finales a un programa de estudios a largo plazo tanto sobre la corteza terrestre en el fondo de las cuencas oceánicas como sobre la función reguladora del océano en los fenómenos meteorológicos y las posibilidades de doblar y eventualmente cuadruplicar el volumen de la pesca marítima. La Comisión, en la que se ven representadas actualmente 67 naciones, ha presentado este programa a Naciones Unidas haciendo un llamado a los Estados Miembros de esta Organización para asegurar la puesta en práctica del mismo.

Conferencia Mundial sobre Técnicas Administrativas

La Conferencia Mundial sobre el Intercambio Internacional de Técnicas Administrativas, que se realizará en Turín entre el 17 y el 21 de noviembre, es la primera de su género organizada por estudiantes, y en ella se cambiarán ideas sobre conocimiento administrativo, técnicas diversas y manera de interpretarlas, y formas de mejorar el intercambio entre las naciones. Patrocinada por la Asociación Internacional de Estudiantes de Ciencias Económicas y Comerciales, la conferencia reunirá a más de 200 hombres de negocios, educadores, funcionarios gubernamentales y estudiantes de más de 40 países. La Asociación organizadora, que tiene su sede en Ginebra, está administrada por estudiantes, no persigue fin lucrativo alguno y obtiene todos los años puestos en que 5.000 estudiantes de 350 Universidades pueden especializarse mientras trabajan.

La energía terrestre

En la revista *Impact*, publicada por la Unesco, dos sabios soviéticos demuestran que si la producción de energía aumentara en un 10 % todos los años, dentro de 100 el efecto de ella sería comparable al de la radiación solar. Según estos cálculos —preñados de trágicas amenazas— al modificarse el equilibrio térmico de la tierra la evaporación natural del agua planteará serios problemas, aunque técnicamente pueda contemplarse la realización de una serie de obras que modifiquen radicalmente la geografía de nuestro planeta. En el mismo número de *Impact* se examinan otras perspectivas de futuro en el estudio de Constantin A Dioxadis sobre una posible ciudad planetaria.

Las enfermedades en los viajes

Según las conclusiones a las que se llegó en un seminario internacional convocado en Copenhague por la Organización Mundial de la Salud, los peligros de intoxicación por la ingestión de alimentos se multiplican aun en los países industrializados, provocando verdaderas epidemias. La frecuencia de los viajes entre los distintos países del mundo es causa de una nueva enfermedad gastro-intestinal, la «turistitis», que se está extendiendo peligrosamente. La OMS recomienda que reexaminen urgentemente los reglamentos y las prácticas sanitarias y la inspección y control de los alimentos y que se establezca una cooperación más estrecha entre médicos y veterinarios.

El sueldo de los maestros

El sueldo medio de los maestros ha aumentado en los Estados Unidos, entre 1959 y 1969, en cerca de un 70 %. Actualmente ese sueldo medio llega a 7.900 dólares al año, cifra que varía considerablemente, como es natural, de acuerdo con las localidades y con las calificaciones de los maestros.

320.000 megavatios

La Organización Internacional de Energía Atómica calcula que en 1975 habrá en el mundo más de 300 centrales nucleares funcionando con una potencia total de 150.000 megavatios, siete veces y media superior a la actual. Se prevé que la energía nuclear del mundo alcanzará los 320.000 megavatios para 1980.

En comprimidos...

■ *Suecia contribuye actualmente con 2.250.000 dólares a la construcción e instalación, bajo la égida de la Unesco, de dos escuelas mixtas en Túnez.*

■ *Recientemente se hizo a la mar en Tokio el primer barco del Japón movido a energía nuclear, que es el cuarto de este tipo en el mundo.*

■ *Más de 300.000 canadienses han recorrido dos millones y medio de kilómetros en lo que va del año y han recolectado tres millones de dólares para asistir a los países en vías de desarrollo con programas como el de Bonos de Ayuda de la Unesco.*

■ *Entre el 7 y el 12 de diciembre próximos se realizará en Bombay la Tercera Conferencia Internacional sobre los Efectos de la Microbiología Aplicada, en el curso de la cual se examinará la forma en que esta ciencia podría emplearse para ayudar a los pueblos en vías de desarrollo.*

■ *La Unesco necesita doce millones de dólares para salvar los monumentos de la isla de Filae de la subida inevitable de las aguas del Nilo.*

■ *Hace poco apareció en Minsk el primer volumen de la Enciclopedia Soviética Bielorrusa, que constará de 12 volúmenes a publicarse en el curso de los próximos cinco años.*

Libros recibidos

La Universidad Nacional Autónoma de México nos ha enviado los volúmenes que enumeramos más abajo, editados todos este año en elegantes y cuidadas impresiones. La simple sucesión de los títulos da idea de la intensidad y variedad de las actividades a que se entregan habitualmente los Institutos, Escuelas y Centros de la importante institución docente mexicana:

■ **El simbolismo, su significado y efecto**
por Alfred North Whitehead
Trad. César Molina Flores
Cuaderno 27 del Instituto de Investigaciones Filosóficas. 72 pp.

■ **Cármenes**
por Cátulo
Introducción, versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño.
Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana. Publicaciones de la Coordinación de Humanidades (Centro de Traductores de Lenguas Clásicas) 388 pp.

■ **Características de la cultura nacional**
por Zea, Warman, Aguirre Beltrán, Monsiváis, Alatorre
Instituto de Investigaciones Sociales, 90 pp.

■ **El uso del suelo en la región Huejotzingo de Puebla**
(con cuadros, ilustraciones y seis mapas)
por Consuelo Soto Mora y Luis Fuentes Aguilar
Instituto de Geografía, 92 pp.

■ **Resistencia de materiales**
(con gran cantidad de ilustraciones)
por Eugenio Peschard
Escuela Nacional de Arquitectura, 364 pp.

■ **Anuario de Latino-América (Estudios latinoamericanos)**
con colaboraciones de H. E. David, Carlos Horacio Magis, G. R. Coulthard, Rafael Segovia, Waldo Ross, Abelardo Villegas, J. M. Briceño Guerrero, etc. Publicación anual del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras.

■ **Elementos del tarasco antiguo**
(con un diccionario analítico y un diccionario español-tarasco)
por Mauricio Swadesh
Publicación del Instituto de Investigaciones Históricas (Sección de Antropología), 190 pp.

■ **Geografía económica y política**
por Jorge L. Tamayo
Libro de texto sobre temas universales de geopolítica.
Tercera edición revisada, con 18 láminas. Manuales universitarios de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 530 pp.

■ **Epistolario y archivo**
por Mariano Azuela
Recopilación, notas y apéndices de Beatrice Berler. Publicaciones de la Coordinación de Humanidades (Centro de Estudios Literarios), 326 pp.

■ **Curvas sociográficas**
(Fundamento matemático y técnicas de aplicación)
por Oscar Uribe Villegas
Instituto de Investigaciones Sociales, 244 pp.



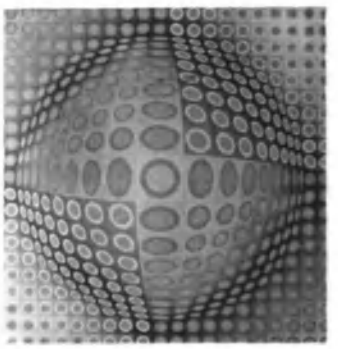
«Vuelo» (izquierda) obra del célebre pintor surrealista belga René Magritte. A la derecha, ramo que forma parte de «Los 5 sentidos» «collages» de Françoise Ponchon (Suiza).



LAS TARJETAS DE FIN DE AÑO DEL UNICEF

Por primera vez la colección de tarjetas de saludo de fin de año que tradicionalmente vende el UNICEF (Fondo de Naciones Unidas para la Infancia) comprenderá este año una serie de obras del pasado (estampas medievales iluminadas, pinturas de Lucas Cranach y del Aduanero Rousseau) al mismo tiempo que composiciones originales ofrecidas por artistas contemporáneos de diversos países (Francia, Bélgica, Suiza, Dinamarca, Países Bajos, Estados Unidos, etc.). Estas tarjetas de saludo, cuya venta alcanzó el año pasado la cifra record de más de 58 millones, permiten al UNICEF brindar alimentos y medicinas a los niños necesitados de 120 países y también facilitarles el acceso a la instrucción. Una caja de 10 tarjetas vendida le significa al UNICEF una dosis de penicilina suficiente para curar a 20 niños que sufran de pian. Junto con las tarjetas se vende también una agenda UNICEF compuesta por obras de 54 artistas de 24 países, que aparecen con citas literarias en cinco versiones bilingües: francés-inglés, holandés-francés, español-inglés, portugués-inglés y sueco-inglés (precio, 2 dólares 50).





Con «Apuntando a la Navidad» (extrema izquierda) el dibujante francés Tomi Ungerer presenta un reno cómico, cuya cornamenta hace las veces de honda lanza-regalos. «Vega I» (izquierda) es una de las dos composiciones que Victor Vasarely, famoso representante del arte «Op», ha donado este año al UNICEF.





A la izquierda, «La fuga a Egipto», imagen del arte folklórico ecuatoriano. A la derecha, «Invierno» motivo poco común en la obra del «Aduanero Rousseau» (1844-1910), enamorado siempre de la exuberancia vegetal.

Las tarjetas del UNICEF se venden en cajas de 10 al precio de U$S 1.50. La edición gran formato, con 5 tarjetas iguales de cada uno de los motivos de Vasarely, se vende también en cajas de 10 a U$S 2.50 la caja. Se ruega no pedirlas a la Unesco, sino al Comité U.S.A. para el UNICEF, Greeting Cards, 331 East 38th. St, New York City, N. Y. 10016, a las oficinas del UNICEF en Bogotá, Guatemala City, Lima, Rio de Janeiro, México D. F., o a la Asociación de Amigos del UNICEF en España, con sede en Madrid.

Los lectores nos escriben

INGENUAS ILUSIONES

Como ciudadano de Sudáfrica, me siento impulsado a replicar a las ingenuas ilusiones expresadas por G.M. Barbier y Paul La Reste, franceses, en la carta que les publicó «El Correo de la Unesco» en Febrero de 1969. No comprendo cómo gente que vive en un estado ocupado hace unos años por un Hitler puede apoyar una política basada en la discriminación racial.

El gobierno sudafricano ha promulgado más de doscientas leyes en contra de los derechos y libertades de los no-blancos. El *apartheid* no ha llevado «a la creación de Estados negros». Los funcionarios y candidatos a ese remedo de parlamento instalado en Transkei han sido objeto de proscripción por el gobierno de Pretoria, contra los deseos del «gobierno» del Transkei.

Aun en el caso de que el *apartheid* condujera a la creación de «Estados negros», los recursos de Sudáfrica nunca se repartirían equitativamente entre blancos y negros. La situación es la misma que si en Francia las dos terceras partes más pobres de la población del país se vieran obligadas a vivir en el 13 % de las zonas menos desarrolladas (la cordillera del Jura y Bretaña, pongamos por caso); que esta gente no tuviera derecho a votar en las elecciones parlamentarias; que no se les dejase llevar a sus mujeres fuera de estas «reservas», en caso de que la falta de trabajo los obligase a buscarlo en otras regiones de Francia; que les estuviera prohibido usar casi todos los servicios higiénicos, las playas, los cines, etc., y que sólo contasen con la décima parte de las facilidades para educarse de que gozaran los franceses más pudientes.

Un lector,
Ciudad del Cabo.

N. de la R. — *Este lector nos pide que omitamos su nombre.*

LA ENSEÑANZA EN CUBA

En casa recibimos siempre y leemos con fruición cada número de «El Correo de la Unesco». Estimo que, en general, la revista llena una importante función de difusión cultural, humanística y científica, aunque la encuentro un tanto alejada de América y encuentro que toca muy pocas veces los problemas —importantísimos— de la América Latina. Por ejemplo, al ocuparse de alfabetización no se han destacado debidamente ciertos hechos de la campaña cubana que posiblemente resulten espectaculares en una esfera como ésta, ya que por lo general lo que se hace es tan lento y tan a largo plazo en casi todos los países.

Cuba logró alfabetizar, en el plazo de un año, a casi 800.000 personas, lo que representaba en ese momento más del 10 % de la población del país. Ese trabajo hizo bajar el índice de analfabetos en Cuba a menos del 4 % de la población. Sólo no se pudo alfabetizar a los ancianos cuya mente ya no podía, por su avanzada edad, recibir la enseñanza correspondiente, ni a los enfermos mentales o los individuos subnormales.

Los materiales técnicos para llevar a cabo la campaña de alfabetización los confeccionaron varios especialistas cubanos, y la campaña en sí corrió a cargo de más de 100.000 voluntarios, sobre todo jóvenes, que se repartieron por todo el país para su trabajo.

Si bien «El Correo de la Unesco» reconoce la existencia de la « campaña de seguimiento», o sea, lograr que todos los alfabetizados alcancen el nivel de sexto grado, completando así su educación primaria o elemental, es justo que se sepa que actualmente más de 200.000 personas están comprendidas dentro de ese plan, y que el mismo continuará hasta que no quede en Cuba una persona cuya educación sea inferior al sexto grado.

Aparte de estos hechos, sería justo, asimismo, que los lectores de esa revista conocieran en todo el mundo que ya en Cuba es obligatorio llegar al noveno grado, como mínimo, para todo individuo joven, dentro de la edad escolar correspondiente; que el Gobierno ha planteado la obligatoriedad para los jóvenes de llegar al duodécimo grado, o sea a completar totalmente su educación de nivel medio; y que tanto la enseñanza media inferior como la superior (de tres grados cada una) ya está siendo exigida, como requisito indispensable, para los más diversos estudios de carreras tecnológicas, de oficios diversos, etc. Paralelamente, el sistema educacional en las carreras artísticas exige el desarrollo simultáneo de la escolaridad general, dándose el caso de que un graduado profesional de música, por ejemplo, tiene que tener aprobada toda la educación media (seis grados) con lo que, al pasar a la Escuela Superior de Música (de nivel universitario) está en las mismas condiciones que un bachiller que vaya a la Universidad a cursar cualquier carrera humanística o tecnológica.

Edgardo Martin,
La Habana.

UN PRECURSOR DE LA OIT

Con respecto al número de julio pasado, dedicado a la Organización Internacional del Trabajo, quiero permitirme decir que antes de 1919 ya había pasado algo en esa esfera; que hubo precursores como Daniel Legrand, industrial francés de la primera mitad del siglo XIX —cuyo retrato figura al parecer en la sede de esa Organización— cuya lucha por una mayor justicia social merecía citarse por lo menos, aunque los resultados no se hayan visto sino mucho después.

Pastor Stabenbordt,
Schirmeck, Francia.

ADMINISTRACION PLANETARIA

El número de Enero 1969 de «El Correo de la Unesco» sobre el ambiente físico que nos rodea fue excelente por su forma de recalcar la importancia vital que tiene el formular planes concretos para poder hacerlo habitable. Pero en ninguno de sus artículos se saca la conclusión inexorable a que lleva la necesidad de ese planeamiento en escala mundial. Se ha fracasado al querer hacer que *voluntariamente* las industrias y las colectividades tomen las medidas necesarias para evitar el envenenamiento de la atmósfera o de las aguas de ciertas zonas, y esta experiencia nos debía haber enseñado que una planificación a nivel mundial —nivel en el cual tiene uno que vérselas con unas 150 naciones e innumerables grupos con intereses que los llevan a impugnar tales medidas— exige nada menos que un gobierno mundial capaz de hacer cumplir las reglas que establezca ese plan a implantarse en todo el globo.

J. Chrys Dougherty IV,
Austin, Texas.

¿Y LOS BRETONES?

Se ha publicado en «El Correo de la Unesco» una serie de artículos sobre civilizaciones mal o poco conocidas por el mundo occidental; pero nada sobre Bretaña, la región francesa en que vivo, depositaria de una notable herencia cultural, tanto lingüística como artística, que se conserva rica y concreta para muchos de mis compatriotas. Creo que estarán Vds. al tanto de que Francia no ha aceptado aún hasta la fecha firmar la Convención de Derechos Humanos. Es lógico, en cierto sentido, si se considera su actitud con relación a sus minorías étnicas, particularmente la bretona.

Y sin embargo, ¡quién no ha leído las recomendaciones de Juan XXIII en su mensaje de Navidad de 1959!: «La opresión sistemática que se ejerce sobre las minorías nacionales en sus particularidades culturales y lingüísticas... es una de las cuatro causas principales del malestar mundial»...

«El Correo de la Unesco» no puede, desde luego, ser instrumento de ninguna propaganda política, pero sería justo para con Bretaña dar a conocer, por lo menos en el plano cultural, la fe y la esperanza irreductibles de una minoría étnica como la que constituye en toda su valía y en su derecho a la existencia.

Jean-Roger Chasle,
maestro de niños inadaptados,
Maintenon (Francia).

APRENDER, UN TRABAJO DE TODA LA VIDA

Hoy en día, a la velocidad que se extiende el conocimiento humano, la educación se ha convertido en un proceso que continúa durante la vida entera de un hombre. Ya lo dice el proverbio chino: «Aprender es como remar contra la corriente: si uno deja de remar, la corriente lo echa para atrás». Esto fue lo que me llevó a leer «El Correo de la Unesco», publicación tan interesante como una enciclopedia y a mi parecer una de las mejores revistas que se publican en ruso.

Para los próximos números me permito indicar algunos temas que podrían interesar a los lectores: premios internacionales importantes, incluyendo el Premio Nobel, con algunos de sus ganadores; mujeres importantes en el mundo; arte infantil; historia de las enciclopedias mundiales; futuro de la civilización; maestros destacados en el mundo; sabiduría popular (proverbios y dichos de diferentes países); Freud y Pavlov.

Vladimir Tuchtaeff,
Leningrado.

Imp. GEORGES LANG, PARIS. IMPRIMÉ EN FRANCE. — Dépôt légal. 4e trimestre 1969 - C 1

UNA EDICION PERSA



Precio en el Irán:

Número suelto : 25 reales.
Suscripción anual : 250 reales.

"EL CORREO DE LA UNESCO" se lee ahora en 12 idiomas

Tenemos el gran placer de anunciar a nuestros lectores la publicación de otra edición nueva de «EL CORREO DE LA UNESCO», edición publicada en persa bajo los auspicios de la Comisión Irania pro-Unesco, con sede en la Avenida del Museo en Teherán. Nuestra revista se publica así todos los meses en trece ediciones distintas (contando la que se publica especialmente en los Estados Unidos de América) y en doce idiomas: español, francés, inglés, ruso, alemán, árabe, japonés, italiano, hindi, tamul, hebreo y persa.

PARA LAS FIESTAS DE FIN DE AÑO

REGALE UNA SUSCRIPCION A "EL CORREO DE LA UNESCO"

Por un año: España, 180 pesetas.
México, 30 pesos.

Ver abajo la lista de agentes de venta.

Mes tras mes, sus amigos le agradecerán este regalo

PARA RENOVAR SU SUSCRIPCION

y pedir otras publicaciones de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones de la Unesco en todas las librerías o directamente al agente general de ésta. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país, y los precios señalados después de las direcciones de os agentes corresponden a una suscripción anual a «EL CORREO DE LA UNESCO».

★

ANTILLAS NEERLANDESAS. C.G.T. Van Dorp & Co. (Ned. Ant.) N.V. Willemstad, Curaçao, N.A. (Fl. 5,25). — **ARGENTINA.** Editorial Sudamericana, S.A., Humberto I No. 545, Buenos Aires. — **ALEMANIA.** Todas las publicaciones: R. Oldenburg Verlag, Rosenheimerstr. 145, Munich 8. Para «UNESCO KURIER» (edición alemana) únicamente: Vertrieb Bahrenfelder-Chaussee 160, Hamburg-Bahrenfeld, C.C.P. 276650. (DM 12). — **BOLIVIA.** Comisión Nacional Boliviana de la Unesco, Ministerio de Educación y Cultura, Casilla de Correo, 4107, La Paz. Sub-agente : Librería Universitaria, Universidad Mayor de San Francisco Xavier de Chuquisaca, Apartado 212, Sucre. — **BRASIL.** Livraria de la Fundaçao Getulio Vargas. Caixa postal 4081-ZC-05, Rio de Janeiro, Guanabara. — **COLOMBIA.** Librería Buchholz Galería, Avenida Jiménez de Quesada 8-40, Bogotá; Ediciones Tercer Mundo, Apto. aéreo 4817, Bogotá; Distrilibros Ltda., Pío Alfonso García, Carrera 4a 36-119, Cartagena; J. Germán Rodríguez N., Oficina 201, Edificio Banco de Bogotá, Girardot, Cundinamarca; Librería Universitaria, Universidad Pedagógica de Colombia, Tunja. — **COSTA RICA.** Todas las publicaciones: Librería Trejos S.A., Apartado 1313, Teléf. 2285 y 3200, San José. Para «El Correo»: Carlos Valerín Sáenz & Co. Ltda., «El Palacio de las Revistas», Aptdo. 1924, San José. — **CUBA.** Instituto del Libro, Departamento Económico, Ermita y San Pedro, Cerro, La Habana. — **CHILE.** Todas las publicaciones: Editorial Universitaria S.A., Casilla 10 220, Santiago. «El Correo» únicamente : Comisión Nacional de la Unesco, Mac Iver 764, Depto. 63, Santiago. — **ECUADOR.** Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Pedro Moncayo y 9 de Octubre, Casilla de correo 3542, Guayaquil. — **EL SALVADOR.** Librería Cultural Salvadoreña, S.A., Edificio San Martín, 6a. Calle Oriente N° 118, San Salvador. — **ESPAÑA.** Todas las publicaciones: Librería Científica Medinaceli, Duque de Medinaceli 4, Madrid 14. «El Correo» únicamente: Ediciones Ibero-americanas. S.A., Calle de Oñate, 15, Madrid. Ediciones Liber, Aptdo. 17, Ondárroa (Vizcaya). (180 ptas.) — **ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.** Unesco Publications Center. P. O. Box 433, Nueva York N.Y 10016 (U$S 5.00). — **FILIPINAS.** The Modern Book Co., 928 Rizal Avenue, P.O. Box 63,2 Manila. — **FRANCIA.** Librairie de l'Unesco, Place de Fontenoy, París, 7°. C.C.P. París 12.598-48 (12 F). — **GUATEMALA.** Comisión Nacional de la Unesco, 6a Calle 9.27 Zona 1, Guatemala. — **JAMAICA.** Sangster's Book Stores Ltd, P.O. Box 366; 101, Water Lane, Kingston. — **MARRUECOS.** Librairie «Aux belles Images», 281, avenue Mohammed-V, Rabat. «El Correo de la Unesco» para el personal docente: Comisión Marroquí para la Unesco, 20, Zenkat Mourabitine, Rabat (CCP 324-45). — **MÉXICO.** Editorial Hermes, Ignacio Mariscal 41, México D.F. ($ 30). — **MOZAMBIQUE.** Salema & Carvalho, Ltda., Caixa Postal 192, Beira. — **NICARAGUA.** Librería Cultural Nicaragüense, Calle 15 de Setiembre y Avenida Bolívar, Apartado N° 807, Managua. — **PARAGUAY.** Melchor García, Eligio Ayala, 1650, Asunción. — **PERU.** Distribuidora Inca S. A. Emilio Althaus 470, Lince, Apartado 3115, Lima. — **PORTUGAL.** Dias & Andrade Lda., Livraria Portugal, Rua do Carmo 70, Lisboa. — **PUERTO RICO.** Spanish-English Publications, Calle Eleanor Roosevelt 115, Apartado 1912, Hato Rey. — **REINO UNIDO.** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569 Londres, S.E.I. (20/-) — **REPUBLICA DOMINICANA.** Librería Dominicana, Mercedes 49, Apartado de Correos 656, Santo Domingo. — **URUGUAY.** Editorial Losada Uruguaya S.A./ Librería Losada, Maldonado 1092, Colonia 1340, Montevideo. — **VENEZUELA.** Librería Historia, Monjas a Padre Sierra, Edificio Oeste 2, N° 6 (Frente al Capitolio), Apartado de correos 7320, Caracas.



ERASMO

maestro del pensamiento ayer como hoy

He aquí, pintado por su amigo el gran artista alemán Hans Holbein en 1532, el retrato de Erasmo en medallón "de bolsillo" (10 cms. de diámetro). A Holbein le debemos diversas efigies de Erasmo a varias edades, hasta el punto de seguir su fama de retratista excepcional unida a la del humanista solicitado por nuestra época, cuatro siglos después de su muerte, en sus incomparables lecciones de tolerancia y directivas de moderación y de filosofía universalista. (Vease la pág. 4)

Öffentliche Kunstsammlung, Basilea.
Foto Ministerio de Enseñanza y Ciencias de los Paises Bajos